



La Herejía Cristiana y El Antisemitismo
Espiritual Dentro de La Iglesia

5780

Por: Dr. Baruch Korman

Traducción: Yosef, Julio 2020

La Herejía Cristiana y el Antisemitismo Espiritual Dentro de la Iglesia

Por: Dr. Baruch Korman

Traducción: Yosef, Julio 2020

Es natural que las personas tengan opiniones diferentes sobre lo que se entiende en un pasaje de las Escrituras, pero cuando los puntos de vista divergen en gran medida, lo que entonces era simplemente un entendimiento diferente puede convertirse en herejía. Al repasar una gran cantidad de los puntos de vista de los teólogos cristianos hoy en día con respecto a Israel, resulta más claro que las metodologías aceptadas para interpretar la Biblia son constantemente ignoradas, con el fin de promover entendimientos de Israel que contradicen el significado simple que la Biblia abrumadoramente ofrece para una correcta identificación de lo que significa el término Israel. Estos teólogos utilizan acrobacias exegéticas para justificar su opinión de que, en el Nuevo Testamento, el término **Israel** y en la mayoría de los pasajes proféticos del Antiguo Testamento, se refiere en realidad a la Iglesia, es decir, a los creyentes en Yeshúa (Jesús). Mi sincera conclusión es que tales entendimientos teológicos a menudo se basan en un auténtico antisemitismo, más que en cualquier examen objetivo de los textos bíblicos.

Recientemente, me enviaron una copia de un libro titulado, " *The Israel of God in Prophecy (El Israel de Di-s en la Profecía)*". El libro fue escrito por Hans K. LaRondelle. En este libro, él simplemente repite las interpretaciones normales de los mismos pasajes que son muy retorcidos y arrancados del simple significado del texto, con el fin de llegar a la conclusión de que Di-s ha terminado de obrar con el pueblo judío de cualquier manera única y basada en cualquier consideración de convenio. LaRondelle afirma lo que muchos otros teólogos cristianos creen y lo que un alto porcentaje de seminarios teológicos cristiano enseñan. Porque LaRondelle escribe,

"La implicación de la interpretación eclesiológica de Israel en el Nuevo Testamento es inequívocamente que las restricciones étnicas de las promesas de Di-s a Israel se cumplen en Cristo y en Su Iglesia. La Iglesia apostólica se consideró a sí misma para el ser la nueva y verdadera Israel de la era Mesiánica. Pablo no busca una teocracia restaurada del Israel nacional en Palestina." (páginas 207-208)

LaRondelle, en sus escritos, afirma firmemente que todas las promesas que Di-s dio a Israel se convierten en nulas y no se debe esperar que Di-s devuelva al pueblo judío de vuelta a la tierra de Israel o que se mueva de alguna manera a que haya un gran día de salvación para el pueblo judío en el momento de la segunda venida de Jesús. LaRondelle no se ve a sí mismo como un típico teólogo de reemplazo porque él afirma: *"No es correcto, por lo tanto, afirmar que la Iglesia ha reemplazado a Israel. Más bien, la Iglesia es la continuidad del Israel de Di-s del Antiguo Testamento; ella sólo ha reemplazado a la nación judía. Los gentiles cristianos no constituyen una entidad diferente o separada del remanente fiel de Israel."* (página 210) Aunque LaRondelle

intenta presentar una forma ligeramente diferente de Teología de Reemplazo, su manejo del texto Bíblico favorito en el que se basan otros teólogos de reemplazo es sorprendentemente similar.

El Sr. LaRondelle, al principio de su libro, afirma que no prefiere una comprensión literal de los textos Bíblicos, sino lo que él y otros llaman un "*enfoque Cristo céntrico de todas las Sagradas Escrituras.*" Este enfoque le permite a él y teólogos similares a distanciarse del significado literal del versículo y presentar una interpretación que convenientemente está de acuerdo con sus doctrinas preconcebidas. Escribe, "... *reconociendo que sólo Cristo es el verdadero intérprete de las Sagradas Escrituras de Israel.*" (página 3). En otras palabras, son individuos como LaRondelle y otros quienes están de acuerdo con él, los que han sido designados para revelar cómo Cristo entendería e interpretaría la Biblia. No me sorprende que LaRondelle señale a Lutero, un conocido antisemita, y a Calvino, un teólogo reformado, para justificar su acercamiento a las Escrituras. "*Tanto para Lutero como para Calvino, la escatología era esencialmente Cristo céntrica...*" (página 8) Aparentemente fue un entendimiento tan "cristocéntrico" lo que movió a Lutero a hacer las siguientes declaraciones sobre individuos judíos. Cuando se le pregunta *¿qué haremos los cristianos con este pueblo rechazado y condenado, los judíos?*

"Primero, incendiar sus sinagogas o escuelas... Esto debe hacerse en honor a nuestro Señor y de la cristiandad, para que Di-s vea que somos cristianos..."

"En segundo lugar, aconsejo que sus casas también sean arrasadas y destruidas."

"Tercero, aconsejo que se les quiten todos sus libros de oración y escritos talmúdicos, en los que se les enseña tal idolatría, mentiras, maldiciones y blasfemia".

"Cuarto, aconsejo que sus rabinos estén prohibidos de enseñar de ahora en adelante a costo del dolor de la pérdida de vidas y extremidades...".

"En quinto lugar, aconsejo que la conducta segura en las carreteras sea abolida por completo para los judíos. Porque no tienen ningún negocio en el campo...".

Tales citas se toman de la sección XI del libro de Martín Lutero, "Sobre los judíos y sus mentiras", publicado en 1543.

Hay incluso vociferaciones antisemitas significativamente peores y abundantes por Martín Lutero, pero esto debería sofocar el hielo como prueba de que la metodología de Lutero no producía resultados que demostraran amor por el pueblo judío, sino que fueron el mismo material que los nazis utilizaron para justificar sus acciones y por qué, en su mayor parte, las iglesias guardaban silencio durante el Holocausto. Elogio a Di-s por las excepciones que los verdaderos cristianos realizaron para salvar vidas judías y oponerse al imperio nazi.

El Sr. LaRondelle es también un Adventista del Séptimo Día que escribe que esta denominación "*ha recibido un consejo especial para atraer todos los ojos a Cristo como el centro de la esperanza en sus interpretaciones proféticas.*" (página 9)

También es muy decepcionante que su uso de las lenguas originales está casi ausente y el hecho de que sus estudios se basan en la traducción de la Nueva Versión Internacional (NVI) de la Biblia; porque tal traducción es una paráfrasis y frecuentemente representa sus traducciones basadas en ciertas parcialidades teológicas, en lugar de una traducción precisa del texto. Ningún estudiante serio de la Biblia utilizaría la NIV como base para interpretar las Escrituras.

A lo largo del libro de LaRondelle, maneja una comparación entre la teología dispensacional y la teología no dispensacional. Aunque hay varios factores que definen el dispensacionalismo, para el propósito de LaRondelle, él limita principalmente esta discusión a si es apropiado entender una diferencia entre la Iglesia e Israel a lo largo de la revelación de la Palabra de Di-s. Los dispensacionalistas afirman firmemente una distinción entre la Iglesia e Israel, mientras que los no dispensacionalistas no lo hacen y actualmente entienden a Israel y a la Iglesia como la misma y única entidad espiritualmente. ¿Qué es lo que realmente está en el centro de este debate?

La mayoría de los teólogos reformados (calvinistas) y los teólogos de reemplazo creen que Di-s ha terminado **toda** Su relación de convenio con los descendientes de Jacob, es decir, el pueblo judío. No hay no más relevancia espiritual para la Tierra de Israel y es incorrecto creer que es Di-s quien está trayendo al pueblo judío de vuelta a la Tierra de Israel o que Di-s se moverá de alguna manera única para salvar al pueblo judío en los Tiempos del Fin. Sin embargo, los dispensacionalistas afirman que Di-s todavía reconoce al pueblo judío de una manera única y, sobre la base de numerosos pasajes proféticos, de hecho, devolverá a la mayoría del pueblo judío a la Tierra de Israel antes de los Tiempos del Fin y traerá a un número significativo de judíos a la salvación en Su segunda venida. Obviamente, estas diferencias causarán perspectivas muy diferentes para los eventos de los Tiempos del Fin. Estas diferencias se estudiarán brevemente en este artículo.

Otro elemento importante de la teología de LaRondelle se encuentra en el título mismo de su libro, "*El Israel de Di-s en la Profecía*". El término "*El Israel de Di-s*" se encuentra en Gálatas 6:16. ¿A quién pretende Pablo cuando usa esta frase?

No tengo ningún problema en decir que la frase "*El Israel de Di-s*" se refiere a toda la humanidad que ha experimentado o habrá experimentado la redención eterna por medio de Mesías Yeshúa (Jesucristo). En otras palabras, es absolutamente aceptable y correcto entender que este término, *El Israel de Di-s*, se refiere a la Iglesia. El término Iglesia en griego es la palabra ἐκκλησία. Esta palabra en realidad se compone de dos palabras ἐκ "fuera de" o "desde" y la palabra καλέω, que significa "yo llamo"; por lo tanto, el término Iglesia se aplica a aquellos individuos que fueron llamados fuera de o llamados desde un lugar para ir a otro. Esta palabra griega se utiliza en la traducción griega de la Torá (la Septuaginta) y se refiere a los Hijos de Israel que, habiendo mantenido la Pascua, están siendo llamados fuera o dirigidos fuera de Egipto, con el fin de reubicarse en la Tierra de Israel. Es muy significativo que el Espíritu Santo instruyó a los escritores del Nuevo Testamento a utilizar la palabra ἐκκλησία para referirse a aquellos que experimentaron la salvación a través de la muerte de Yeshúa en la Cruz, que ocurrió también en el día 14 de Nissan, es decir, la Pascua. Habiendo sido salvado, el creyente es llamado fuera de este mundo y entrará en una nueva tierra, el Reino de Di-s.

El problema surge en la forma en que las personas entienden el término iglesia hoy en día. La mayoría de las personas oyen la palabra iglesia y piensan en algo que no está relacionado con el pueblo judío y representa algo diferente a las enseñanzas de Moisés y los Profetas. Es común que la gente piense que los individuos judíos deben convertirse para ser parte de la Iglesia y dejar de ser judíos; cuando en realidad la palabra *converso* no es la palabra apropiada para los judíos o para los individuos gentiles. Más bien, la palabra correcta es arrepentirse. El Evangelio es para toda la humanidad, y todos los que inicialmente formaban parte del *Israel de Di-s* eran judíos y se tuvo que celebrar una reunión en Jerusalén para determinar si los gentiles podían llegar a formar parte de la Iglesia sin convertirse primero al judaísmo (véase Hechos capítulo 15).

La distinción entre los dos términos *Israel* y *la Iglesia*, que los dispensacionalistas enfatizan, es para recordarle a la gente que Di-s no ha terminado con el pueblo judío o la Tierra de Israel. Tanto la tierra de Israel como el pueblo judío todavía tienen un lugar más significativo en los planes de Señ-r para los Tiempos del Fin. Sin embargo, los teólogos de reemplazo y, lamentablemente, un porcentaje de rápido crecimiento de "cristianos", rechazan una comprensión literal o simple de las Sagradas Escrituras para que puedan proclamar con gozo su retórica antisemita. Por ejemplo, LaRondelle afirma que la "*Iglesia reemplazaría a la nación que rechaza a Cristo*". (página 101)

Aunque la mayoría del pueblo judío de hecho rechazó a Yeshúa, tenga en cuenta que cuando Pablo llega a Jerusalén, se le habla de **los miles de judíos que creen** (véase Hechos 21:20). Muchos judíos de hecho aceptaron el Evangelio; sin embargo, LaRondelle afirma: "*La Iglesia de Cristo no está separada del Israel de Di-s, sólo de la nación judía que rechaza Cristo.*" (página 102) También escribe, "... *todo lo que Israel representaba, como el pueblo del convenio de Di-s, ahora se aplica a la Iglesia.*" (página 105) "*La Iglesia ocupa ahora el lugar de Israel étnico que rechaza a Cristo...*" (página 131) Para LaRondelle "... *Israel llegó a ser persistentemente infiel a su Di-s del convenio, por lo tanto, el Señ-r le quitó Su herencia de Israel.*" (página 137) Para apoyar su proclamación final, LaRondelle proporciona a Jeremías 17:1-4; 15:13-14. Obviamente estos pasajes fueron escogidos porque hablan de que Judá fue al exilio y de la ira de Di-s ardiendo en Judá para siempre. Si bien es cierto que Di-s estaba muy enojado con Judá, este enojo no prohibió el regreso del pueblo judío a la tierra prometida después de que se concluyeron los setenta años del exilio babilónico.

Sin embargo, para LaRondelle, este punto se echa de menos mientras escribe: "*Con el rechazo de Israel, como la nación infiel, Di-s rechazó así su tierra como que ya no está bajo Su bendición.*" (página 137) Estas duras palabras van en contra del pueblo judío y están claramente en desacuerdo con lo que se dice en un capítulo de la profecía de Jeremías que LaRondelle subraya, a saber, el capítulo 31. Este capítulo es donde el Nuevo Pacto se menciona en el Antiguo Testamento y tanto LaRondelle como yo lo entendemos como que tiene un gran significado. Es muy preocupante que LaRondelle ignore totalmente que esta porción de la Escritura que contiene la profecía del Nuevo Pacto también tiene una maravillosa promesa de Di-s en la que afirma que traerá al pueblo de vuelta a la Tierra y renovará Su relación de convenio con el pueblo judío. ¿Por qué LaRondelle no comenta sobre cómo concluye este capítulo?

פה אָמַר יְהוָה, גִּתָּן שְׁמֶשׁ לְאוֹר יוֹמָם, חֶקֶת יָרֵחַ וְכּוֹכָבִים, לְאוֹר לַיְלָה; רִגַע הַיָּם וַיִּהְיוּ גְלִיו, יְהוָה צָבָאוֹת שְׁמוֹ. אִם-
יִמְשׁוּ הַחֻקִּים הָאֵלֶּה, מִלְּפָנַי--נְאֻם-יְהוָה; גַּם זָרַע יִשְׂרָאֵל יִשְׁבְּתוּ, מִהָיִית גּוֹי לְפָנַי--כָּל-הַיָּמִים.
פה אָמַר יְהוָה, אִם-יִמְדוּ שָׁמַיִם מִלְמַעְלָה, וַיִּחְקְרוּ מוֹסְדֵי-אָרֶץ, לְמַטָּה: גַּם-אֲנִי אֶמְאָס בְּכָל-זָרַע יִשְׂרָאֵל, עַל-כָּל-אֲשֶׁר
עָשׂוּ--נְאֻם-יְהוָה .

"Así dijo el Señ-r, Que da al sol la luz de día, la ley de la luna y las estrellas, a la luz por la noche; Quien relaja el mar y sus olas ruge, el Señ-r de Los Ejércitos es Su nombre. Si estas leyes parten de antes de Mí declara el Señ-r; también la semilla de Israel dejará de ser una nación ante Mí todos los días.

Así dijo el Señ-r, si los cielos de arriba se pueden medir y los cimientos de la tierra investigados abajo, también voy a rechazar toda la semilla de Israel, todo lo que hicieron, declaró el Señ-r." Jeremías 31:35-37

Además de esto, LaRondelle no menciona todas las numerosas profecías que prometen que en los últimos días Di-s traerá al pueblo judío de vuelta a la Tierra de Israel. Por ejemplo, también en Jeremías capítulo 23, hay una maravillosa profecía de la fidelidad de Di-s a Su palabra concerniente tanto al pueblo judío como a la Tierra de Israel.

וְהִקְמַתִּי נֹהֵג וּפְרוֹ וְרִבּוֹ: הִדְחַתִּי אֹתָם שָׁם וְהִשְׁבַּתִּי אֹתָהֶן עַל-שְׂאֲרֵית צֹאנֵי מְכַל הָאָרְצוֹת אֲשֶׁר-נֹאֲנִי אֶקְבֹּץ אֹתָ
יְהוָה: -יִחַתּוּ וְלֹא יִפְקְדוּ נְאֻם-יְיָרְאוּ עוֹד וְלֹא-עֲלִיָּהֶם רָעִים וְרַעוּם וְלֹא
תִּשְׁעַע בְּיָמָיו יְהוָה וְהִקְמַתִּי לְדָוִד צֶמַח צְדִיק וּמִלֶּחֶם וְהִשְׁכִּיל וְעָשָׂה מִשְׁפָּט וַצְדָקָה בְּאֶרֶץ: הִנֵּה יָמִים בָּאִים נְאֻם
יְיָרְאוּ יְהוָה צְדָקָתוֹ: שְׁמוֹ אֲשֶׁר-יְהוּדָה וְיִשְׂרָאֵל יִשְׁכֹּן לְבֶטֶח וְזֶה
יְהוָה -סִי-אִם כִּי בְנֵי יִשְׂרָאֵל מֵאַרְצָם מֵצָרִים: -יְהוָה אֲשֶׁר הִעֲלָה אֶת-יְאֻמְרוֹ עוֹד סִי-יְהוָה וְלֹא-יָמִים בָּאִים נְאֻם-לְכֹן הִנֵּה
אֲדַמְתֶּם-זָרַע בֵּית יִשְׂרָאֵל מֵאַרְצָם צְפוּנָה וּמְכַל הָאָרְצוֹת אֲשֶׁר הִדְחַתִּים שָׁם וַיִּשְׁבּוּ עַל-אֲשֶׁר הִעֲלָה וְאֲשֶׁר הִבִּיא אֶת

"Y recogeré el remanente de Mis ovejas de todos los países que las he llevado allí y las devolveré sobre su morada y serán fructíferas y se multiplicarán. Y yo les estableceré con pastores y ellos los alimentarán y ya no tendrán miedo jamás y no estarán consternados y no serán castigados declara el Señ-r. He aquí que se acercan los días, declara el Señ-r y levanto para David una Rama justa y un Rey reinará y tendrá éxito y hará justicia y rectitud en la tierra y en Sus días, Judá será salvo e Israel morará en seguridad y este es Su nombre que Él será llamado, El Señ-r Nuestra Justicia. Por lo tanto, he aquí se acercan los días, declara el Señ-r, y ya no dirán jamás el Señ-r vive Quien trajo a los Hijos de Israel de la tierra de Egipto, más bien vive el Señ-r que trajo la semilla de la Casa de Israel de tierra del norte y de todos los países a los que los he llevado allí y morarán en su tierra. " Jeremías 23:3-8

Hay varias cosas que se registran en este pasaje que exigen al lector que reconozca que esta profecía es en realidad con respecto a los Tiempos del Fin y no debe ser incorrectamente asociada con el pasado. La primera es que el pueblo judío *nunca será castigado de nuevo* וְלֹא יִפְקְדוּ Muchas traducciones no pueden representar esta frase hebrea correctamente. Es común que esta frase se traduzca *nunca falta o faltando*. La palabra hebrea פָּקַד se utiliza a lo largo del libro de Jeremías y habla de Di-s actuando de una manera fuerte con respecto a Su pueblo. La idea general es que Él visite a Su pueblo y, dependiendo del contexto del pasaje dado, la idea es visitar con el propósito de redimirlos o con el propósito de castigarlos. A continuación, se lee acerca de David, que es una clara referencia al Hijo de David, es decir, el Mesías,

cuando aparece el término bien conocido y acordado רָמָא "Rama". Hay varias veces que se utiliza esta expresión y no hay desacuerdo entre los comentaristas de que se refiere al Mesías. Por lo tanto, esta es otra referencia a la Era Mesiánica. También es significativo que este Se llame Rey y que lleve a cabo justicia, rectitud y seguridad tanto para Israel como para Judá. El hecho de que se mencionen tanto los reinos del norte como del sur apunta a un contexto de Tiempo Final para esta profecía. Finalmente, el regreso a la Tierra de Israel no es de Babilonia, sino del país del norte, es decir, Russia y todos los demás países donde los individuos judíos han sido conducidos. Tal retorno para el pueblo judío de numerosos países es también un acontecimiento del Tiempo Final. Por lo tanto, para una persona negar que Di-s devolverá al pueblo judío a la Tierra de Israel en el Tiempo Final simplemente no es posible de acuerdo con el testimonio de las Escrituras. Además de esto, es el Mesías quien comenzará Su Reino cuando esto tenga lugar. Es esta misma orden, el pueblo judío regresa a Israel, llega a la fe en Yeshúa, y entonces comienza el Reino, que la Biblia menciona repetidamente. La única razón por la que la gente discute tan vehemente contra la Palabra de Di-s con respecto a esto es un sesgo predominante contra el pueblo judío y contra la idea de que Israel tiene algún papel en los propósitos de Di-s en los Tiempos del Fin.

Di-s no sólo promete repetidamente traer de vuelta al pueblo judío, sino que Ezequiel informa al lector que no se basa en ningún cambio espiritual en el pueblo judío. Es debido a la fidelidad de Di-s y con el fin de que los lleve a la fe después de que han regresado a la Tierra de Israel en los Tiempos del Fin. (Ezequiel capítulo 37)

LaRondelle no entiende que es la fidelidad de Di-s a Israel lo que llevará a la restauración del pueblo judío a la Tierra. Sólo permite que tales promesas de un regreso a la Tierra sean simbólicas. Al igual que con otras personas que comparten su torsión de las Escrituras contra una aplicación literal de las profecías bíblicas, escribe: "*El propósito de Di-s no es un estado judío como tal, sino un pueblo que obedece a Yahweh, una comunidad que le sirve y está totalmente orientada hacia Él.*" (página 89) A pesar de que hay docenas de profecías que enfatizan el retorno literal a la tierra de Israel, LaRondelle afirma que tales promesas a Israel "*son en gran parte una entidad religiosa en lugar de un destino nacional*". (página 86) Cuando escribe "religioso" lo que pretende es realmente espiritual, ya que para él "Israel primera y principalmente representa la comunidad del convenio religioso... y no características étnicas y políticas." (página 90)

Es muy informativo que LaRondelle cita a Rudolf Bultmann, un "teólogo" cuyo enfoque hermenéutico del Nuevo Testamento pedía una desmitificación de las Escrituras del Nuevo Testamento. Rechazó que Jesús existiera antes de Su nacimiento terrenal. Para él, sólo era suficiente que Jesús existiera, predicara y fuera crucificado. Observen que no hay énfasis en la Resurrección. En resumen, Bultmann negó los acontecimientos sobrenaturales en las Escrituras y dudó de la fiabilidad de los Evangelios. Fue a este llamado erudito que LaRondelle se volvió para apoyar su punto de vista "*que la historia de Israel es una historia de fracaso*". (página 93) Lo que es verdaderamente único en la norma teológica de LaRondelle es que no es la Iglesia la que realmente reemplaza a Israel; más bien, es el Mesías. Porque escribe: "*Cuando Israel fracasó como nación, el Señor mismo proporcionó a un israelita perfecto como la bendición y la luz tanto para Israel como para el mundo. El Mesías prometido no fallará...*"

" (página 93) "... se hace evidente que Jesús se vio a sí mismo en términos tipológicos como el nuevo Israel. De esta manera, la historia de Israel se repite y se lleva a una realización exitosa en Cristo ante Di-s." (página 65) La intención de tales declaraciones es afirmar que debido a Yeshúa, Israel es irrelevante y borrado de cualquier cosa que tenga que ver con los propósitos de Di-s.

Es importante ser justo con el Sr. LaRondelle. Por supuesto, ambos estamos de acuerdo en que es sólo en Yeshúa (Jesús) que tanto los judíos como los gentiles tienen esperanza de salvación. Sin embargo, nuestro fuerte desacuerdo se basa en su absoluta creencia de que Di-s no tiene ningún propósito futuro con la Tierra de Israel y que Di-s no traerá de ninguna manera al pueblo judío que está vivo en los Tiempos del Fin a la fe. Para LaRondelle, todas las Escrituras que afirman tales promesas deben ser entendidas sólo simbólicamente y su interpretación literal debe ser rechazada para un cumplimiento espiritualizado. LaRondelle no prohíbe que las personas judías lleguen a la fe ni en el pasado o en el futuro, pero de nuevo, niega firmemente que el pueblo judío llegue a la fe cuando vean Su Segunda Venida y experimenten su liberación de todas las naciones del mundo que irán a Jerusalén para la guerra. Con el fin de reforzar tales puntos de vista escribe: "*La Iglesia de Cristo no está separada del Israel de Di-s, sólo de la nación judía que rechaza Cristo.*" Para mí es muy revelador que LaRondelle llama a Israel "*la nación judía que rechaza a Cristo*", pero ve esperanza para los gentiles. Yo también veo la esperanza de un remanente de gentiles, dándome cuenta de que la gran mayoría de los gentiles rechazarán de hecho el Evangelio. Mi problema es que LaRondelle proclama únicamente "*la nación de Israel..... es totalmente desheredado.*" (página 108-109) En su intento de justificar bíblicamente su punto de vista, interpreta incorrectamente las palabras de Pablo en Gálatas capítulo 4. LaRondelle asocia erróneamente lo que Pablo quiso decir cuando se relacionó con los términos Hagar e Ismael. LaRondelle une a Hagar e Ismael con la nación de Israel, mientras que Pablo los vincula de hecho con su dependencia en la Ley de Moisés para la salvación en lugar de la Alianza Abrahámica de la cual el Mesías es su fundamento (véase Gálatas 3:16).

Del mismo modo, afirma que Gálatas 4:27, que asocia correctamente con Isaías 54:1, pero relaciona incorrectamente este pasaje con la creación de la Iglesia (página 109). Tal interpretación extrae este pasaje de su contexto propio de los Tiempos de Fin. Cómo pudo LaRondelle no ver el hecho de que Isaías declaró que Israel, que era visto como una mujer estéril y abandonada, volvería a las ciudades desoladas y heredaría estas ciudades una vez más (véase Isaías 54:3) Falla miserablemente en su comprensión de la Escritura, cuando no vincula adecuadamente la profecía mesiánica que Jacob recibe en Génesis 28:14 con la de Isaías capítulo 54; porque ambos pasajes afirman que el pueblo judío "se extenderá hacia el oeste, este, norte y sur", y cuando esto ocurra, entonces se cumplirá la promesa de convenio que Di-s le hizo a Abraham. Esto es lo que quiere decir Isaías cuando habla de un gran número de judíos que regresan a la Tierra de Israel que las tiendas tendrán que ser ampliadas y engrandecidas. De hecho, Isaías elige la misma palabra que aparece en el pasaje del Génesis para ayudar al verdadero alumno de la Biblia a reconocer la conexión. La palabra es תְּפִלָּה en Isaías y en el pasaje de Génesis תְּפִלָּה. Aparece en lo femenino en Isaías porque Isaías habla de Israel como mujer y en Génesis en el masculino porque esta profecía mesiánica está dirigida a Jacob. Para LaRondelle, se ignoran todas las numerosas profecías concernientes a los judíos que llegan a la fe en los Tiempos del Fin para que pueda reinterpretarlas y proclamar con gusto el "*rechazo*

persistente" del pueblo judío de Jesús y el "juicio divino" de Israel exige que uno entienda tales profecías relacionadas ahora con los gentiles y tenga su realización en la Iglesia. LaRondelle escribe: "Con autoridad apostólica, Pablo declara que la promesa de restauración de Isaías ha encontrado a sus cumplidos concretos en la Iglesia." (página 109)

Otra gran deficiencia de LaRondelle es su errante entendimiento de que la fidelidad de Di-s al pueblo judío equivaldría "a una clase especial de personas dentro de la Iglesia..." (página 110) Al examinar la Escritura, Di-s creó de manera única al pueblo judío abriendo el vientre de Sara para establecer un pueblo que Él usaría para traer bendiciones a las naciones. Por lo tanto, aquellos que habitarán el Reino de Di-s serán tanto judíos como gentiles. LaRondelle se equivoca cuando interpreta a Efesios capítulo 2 y la pared intermedia de la separación como una barrera que separa a los judíos de los gentiles; y que es la obra de Cristo en la Cruz la que quita este muro. El muro no es una división entre judío y gentil, sino más bien entre la humanidad y Di-s. Yeshúa no murió en la Cruz para unir judíos y gentiles en su estado de perdición, sino para llevar el Evangelio a toda la humanidad, para que tanto los judíos como los gentiles puedan ser restaurados a Di-s a través de la sangre de Yeshúa. Además, LaRondelle falla cuando cita Efesios 2:15. Él escribe, "Destruyó así también 'la barrera, el muro divisorio de hostilidad' entre los judíos y los propios gentiles, 'al abolir en su carne la ley con sus mandamientos y reglamentos. Esta es una referencia innegable a la derogación de Cristo de la ley mosaica con su ritual del templo terrenal." (página 112) La Ley y los reglamentos del templo no colocaron enemistad entre el hombre y Di-s; más bien fue el pecado el que hizo esto. La Ley expuso lo pecaminoso del hombre y, como enseñó Pablo, la Ley fue dada para llevar al pueblo de vuelta a la fe, en la que se basaba el Convenio Abrahámico (véase Gálatas 3:19-25).

Incluso algo que es tan obvio como la parábola del Hijo Pródigo (Lucas 15) es retorcido por LaRondelle. Para él, el hijo menor representa la adopción de los gentiles por Di-s (página 113), mientras que en realidad es simplemente un llamado a Israel a arrepentirse y regresar a Di-s. En ninguna parte del texto se enseña la idea de la adopción. El padre nunca dejó de ver a su hijo menor como su hijo. Aunque también se alienta a los gentiles a arrepentirse y recibir el mensaje del perdón del Padre, de la misma manera que los judíos están llamados a hacerlo, la parábola del Hijo Pródigo no habla principalmente a los gentiles, sino a la casa de Israel. Mientras se examina lo escrito por LaRondelle en este libro, esta persona aprenderá que simplemente él se niega a aceptar que Di-s, a través de la Segunda Venida del Mesías, traerá a Israel (pueblo judío) a la salvación y lo logrará exactamente con la misma fe que todo gentil y judío debe tener para ser salvo. Su falta de voluntad se demuestra claramente en su manejo de los capítulos 9-11 en Romanos.

LaRondelle comienza de una manera correcta cuando reconoce que Pablo está preocupado por sus compatriotas judíos. También tiene razón cuando afirma que un individuo, ya sea judío o gentil, "no tiene acceso a Di-s a través de ningún otro convenio que el nuevo convenio..." (página 126) Una vez más LaRondelle tiene razón cuando escribe, "... Israel no ha caído más allá de la recuperación ... la salvación ha llegado a los gentiles para causar que Israel esté celosa. Es la intención de Di-s de volver la Israel natural a Sí mismo por medio de la Iglesia de Cristo." (página 127) Lo que LaRondelle echa de menos es que Pablo afirma claramente que la Iglesia no va a tener

mucho éxito en lograr esto. Pablo regaña a la Iglesia porque no deben presumir (véase Romanos 11:20) contra el pueblo judío, sino que los creyentes gentiles necesitan darse cuenta de que todos los pueblos, tanto el pueblo judío como los gentiles, han sido desobedientes y es Di-s mismo quien mostrará misericordia a todos (véase Romanos 11:30-32). ¿Cómo mostrará Di-s misericordia a Israel en los Tiempos del Fin? Pablo responde esta pregunta de una manera muy clara. Pero antes de estudiar las palabras de Pablo, comprendamos la perspectiva de LaRondelle y de muchos otros que prefieren espiritualizar el significado de los textos bíblicos para justificar una teología más antijudía. LaRondelle se dirige a Bruce Corley, con quien aparentemente está de acuerdo, para expresar una narrativa falsa que promueve sus objetivos teológicos. Corley afirma,

"¿Debemos esperar a que ocurra un milagro apocalíptico siete años después de que la 'plenitud de los gentiles' haya sido arrebatada fuera del mundo? ¿Vendrán los judíos por trato preferencial o por justificación por fe? La opinión anterior cortó el corazón del evangelio paulino." (página 128)

Tal declaración muestra un gran vacío en la competencia del Sr. Corley de los escritos proféticos. Israel sufrirá un duro tiempo de persecución, peor que el Holocausto, cuando en los Tiempos del Fin, dos tercios del pueblo judío serán asesinados. Sin embargo, varios de los profetas bíblicos revelan que un remanente del pueblo judío llegará a la fe al final de los siete años, es decir, la septuagésima semana de Daniel. No a través de un trato preferencial, sino por el mismo Evangelio que justifica a todas las personas que lo reciben por fe. Es totalmente una falsa tergiversación afirmar que la correcta comprensión del testimonio profético que revela que un remanente del pueblo judío será salvado en los Tiempos del Fin, "¡corta el corazón del Evangelio paulino"!

Cuando esta profecía se cumplirá, los profetas no hablan del pueblo judío como *"un pueblo que confía en una relación de sangre con Abraham"* como dice LaRondelle (página 128), sino como un pueblo que es llevado a la fe cuando Yeshúa los libera de todas las naciones gentiles que formarán una guerra contra ellos (véase Zaiachar 14:3-4). Lo que es tan increíble es que, aunque LaRondelle examina los textos relevantes en el capítulo 11 de Romanos, no percibe el mensaje apropiado del texto. Pablo revela fácilmente a un estudiante competente de la Biblia que uno debe esperar que Yeshúa se mueva específicamente en los Tiempos del Fin para llevar al pueblo judío a aceptar el Evangelio. Pablo escribe,

"Pero desde su transgresión riqueza del mundo y su fracaso de las naciones; cuan mucho más su plenitud." Romanos 11:12

Aquí Pablo enseña que, aunque Israel (la mayoría del pueblo judío) transgredió y rechazó el Evangelio, Di-s ha utilizado esto para ofrecer al mundo una "riqueza" espiritual, es decir, la salvación y muchas de las naciones (Gentiles) llegaron a la fe, **¡Alabado sea Di-s por esto!** Es importante reconocer que Pablo esperaba claramente, basándose en la verdad profética, que habrá una plenitud del pueblo judío en los Tiempos del Fin que aceptará el Evangelio; por lo tanto, preguntó, *¿qué causará o llevará a cabo su plenitud, es decir, la aceptación del pueblo judío del Evangelio?* Unos versículos más tarde Pablo responde a esta pregunta cuando dice,

"Porque su rechazo es la reconciliación del mundo, ¿cuál es la aceptación? Si no la vida de entre la muerte." Romanos 11:15

Es importante que el lector entienda que cuando la Biblia se refiere a la resurrección (vida de la muerte), es alusiva al Reino. Por lo tanto, Pablo está enseñando que una vez que Di-s se mueve y el pueblo judío responde al Evangelio, el siguiente acontecimiento que uno debe esperar es el establecimiento del Reino de Di-s. La pregunta que debe hacerse y responderse es: "¿Qué hará Di-s para lograr la salvación del pueblo judío en los Tiempos del Fin? LaRondelle lo hace bien cuando cita a Romanos 11:26. Escribe,

"El Redentor vendrá a Sion, a los de Jacob que se arrepienten de sus pecados', declara El SEÑOR (Isaías 59:20; cursiva agregada)." (página 131)

Aunque LaRondelle llega al versículo que Pablo proporciona, en realidad es Pablo quien responde a la pregunta en Romanos 11:26-27. Pablo escribe,

"Y así todo Israel será salvo tal como se ha escrito, El Redentor saldrá de Sión y apartará de Jacob la impiedad de Jacob. Y esto para ellos es Mi pacto cuando levantaré sus pecados."

¡Pablo no deja nada en duda! Revela, sobre la base de la profecía, que no será la Iglesia la que traerá un tiempo nacional de salvación para el pueblo judío, sino el Redentor, es decir, Jesucristo en Su Segunda Venida quien logrará esto. Este no es un pasaje difícil de comprender; sin embargo, ¿cómo entiende LaRondelle la enseñanza de Pablo en el capítulo 11 de Romanos? Una vez más, espiritualiza el texto y se extiende hacia una interpretación simbólica que elimina los versículos de y fuera de su contexto adecuado. ¿Por qué hace LaRondelle todas estas acrobacias interpretativas? La respuesta es que es ofensivo para él que el pueblo judío llegue a la fe en los Tiempos del Fin. En lugar de aceptar el hecho de que Pablo está hablando de un período después de que la plenitud de los gentiles haya llegado a la fe, es decir, los Tiempos del Fin, LaRondelle proclama que el cumplimiento de estos versículos fue durante el "primer advenimiento de Cristo". (página 132) Escribe: "Cristo todavía viene a Israel a través de la predicación del Evangelio para redimirlos de sus pecados..." (página 132) Tenga en cuenta que para LaRondelle, no es la venida literal de Yeshúa al final de la era que será el impulso para que el pueblo judío se arrepienta y reciba la gracia de Di-s, sino que prefiere espiritualizar el texto y reinterpretar la venida del Mesías, sólo para ser la predicación del Evangelio. LaRondelle se apresura a negar que Di-s traerá al pueblo judío de vuelta a la Tierra de Israel como revelan los profetas y como la comprensión adecuada de la palabra Sión exige. Más bien, afirma incorrectamente: "No se dice nada sobre el regreso físico de Israel a la tierra de Palestina... o una reincorporación nacional en la tierra de Israel." (página 132) En una manipulación muy inquietante del texto LaRondelle escribe,

"El texto de Isaías 59:20 dice literalmente que el Redentor vendrá 'a Sion'; ... Pablo modifica esta frase de Isaías al afirmar que el Libertador vendrá 'de Israel' (Romanos 11:26), porque Cristo había venido ahora de Israel. "Fuera de Sión se refiere al primer advenimiento de Cristo." (página 132)

En otras palabras, LaRondelle está tratando de explotar una simple diferencia entre las lenguas de hebreo y griego, para que pueda encontrar una justificación para cambiar el tiempo del versículo de su contexto original (Tiempos del Fin) a la primera venida de Yeshúa (hace 2,000 años) y afirmar su opinión de que es sólo el ministerio de la Iglesia que Di-s puede utilizar para llevar al pueblo judío a la fe y no Israel (pueblo judío) viendo a Yeshúa en Su Segunda Venida y aceptarle a Él por fe. El cambio de יְרוּשָׁלַיִם (a Sion) en hebreo a ἐκ Σιών ("fuera de" o "de" Sión) en griego no tiene nada que ver con una justificación de un período de tiempo diferente. Más bien la frase ἐκ Σιών propósito. Esto significa que la obra de Yeshúa en los Tiempos del Fin tiene un propósito del Reino que se le atribuye, que la frase "de Sión" o "fuera de Sión" en hebreo no refleja tan fuertemente. No es que el hebreo niegue tal propósito, sino que el griego simplemente lo enfatiza más. Es por los deseos de Yeshúa para el establecimiento de Sión (Su Reino) que ha venido. Pablo fue inspirado por el Espíritu Santo para traducir el versículo del hebreo de una manera que transmita no sólo el hecho de que el Redentor vendrá a Sión, sino el porqué, es decir, el propósito principal de Su venida, que era completar la salvación del pueblo judío. La salvación del pueblo judío en los Tiempos del Fin es un requisito profético para que el Reino se establezca y es exactamente lo que Pablo deseo en Romanos 11:15.

Al examinar la teología de los teólogos de reemplazo, se encuentra que LaRondelle mantiene un punto de vista similar que niega cualquier significado futuro para la Tierra de Israel. Este punto ha sido aludido anteriormente, pero ahora se discutirá brevemente. LaRondelle afirma,

"Israel (el pueblo judío) no puede reclamar una relación inmediata con su tierra, no puede tenerla a su disposición de una manera autónoma, no puede idolatrar la tierra en una posesión absoluta. Israel (el pueblo judío) no es dueño de la tierra." (página 136)

LaRondelle es más fuerte en su deseo de separar al pueblo judío de la Tierra de Israel. Basa su punto de vista en *"el pueblo judío persistentemente infiel a su convenio, y por lo tanto el Señor retomó Su herencia de Israel. Con el rechazo de Israel (el pueblo judío) como una nación infiel, Di-s también rechazó su tierra y ya no está bajo Su bendición."* (página 137) En lugar de utilizar la designación de las Escrituras de Israel para la tierra, LaRondelle prefiere frecuentemente referirse a Israel por el término *Palestina*. El término *Palestina* proviene del término bíblico פלשת que se refiere a las personas infieles que persiguieron a los israelitas. Es notable que LaRondelle haga afirmaciones audaces con respecto a la Tierra de Israel, pero no se ocupa de los pasajes proféticos primarios que se dirigen a la Tierra y al pueblo judío en los Tiempos del Fin. Una vez más, LaRondelle espiritualiza las promesas de convenio de la Tierra que Di-s dio a los descendientes de Jacob para ser ahora para los creyentes gentiles,

"Las promesas territoriales de Israel están seguras en Cristo y garantizadas a través de Él a todos los creyentes." (páginas 139-140)

Aunque ofrece versículos del capítulo 4 de Romanos para apoyar sus puntos de vista, no entiende que estas promesas en Romanos capítulo 4 no se trata de la Tierra física

de Israel, sino principalmente el perdón del pecado y la vida eterna. El tampoco entiende la mente hebrea, ya que el término העולם "el mundo", a menudo se refiere al Reino. En otras palabras, Pablo está afirmando claramente que por fe los gentiles heredan las mismas promesas del Reino, pero de ninguna manera estas promesas del Reino se relacionan con la Tierra de Israel antes del establecimiento del Reino del Milenio. LaRondelle continúa y escribe,

"Pablo interpreta las promesas de Di-s a Abraham concernientes a la tierra y a la descendencia 'a los ojos de Di-s' como que se cumplen por medio de Cristo. Eso no es según la hermenéutica del literalismo, sino de la exégesis teológica de Pablo. La tierra se convierte en el mundo..." (página 139)

Así que para LaRondelle, cuando los profetas hablan de Di-s devolviendo al pueblo judío a la Tierra literal de Israel, no significaron esto, aunque literalmente dijeron esto. Estos pasajes proféticos que se proclaman para los Tiempos del Fin ahora se convierten en inválidos para los judíos y se cumplen en Cristo y ahora son principalmente para los gentiles. Con el fin de llegar a tales interpretaciones errantes y anti-Escrituras, se opone vehementemente "al enfoque *hermenéutico que literalmente entienden términos étnicos y geográficos en el simple significado del texto.*" (página 141) Afirma además que "el literalismo niega la estructura bíblica inherente de una tipología creciente". (página 141) En lugar de un enfoque literal o simple para interpretar la Biblia, afirma su fuerte preferencia por una metodología hermenéutica que se basa "en gran medida, figurativa y simbólica. Por lo tanto, también se puede ver la tierra prometida —Palestina— como 'un mundo en miniatura en el que Di-s ilustró Su reino y Su manera de lidiar con el pecado... El alcance completo de los profetas de Israel no era nacionalista, sino universal con una dimensión cósmica creciente..." (página 141)

Espero que ahora uno pueda entender lo que quiero decir cuando digo que los teólogos de reemplazo prefieren fuertemente interpretar la Biblia espiritualizando el texto y confiando en una metodología simbólica y figurativa. Es este mismo enfoque hermenéutico que utilizan aquellos que niegan muchos de los principios fundacionales de la verdadera fe bíblica. Porque uno podría emplear esta misma mitología y decir que la resurrección es sólo simbólica, que Miriam (María) fue llamada virgen, no porque realmente fuera virgen, sino porque era simplemente una mujer justa. En resumen, tal enfoque hermenéutico puede vaciar las Escrituras de la verdad que de hecho contienen. Con respecto a los Tiempos del Fin, el pueblo judío y la tierra de Israel, no se debe entender que el pueblo a quien los profetas se refieren como si fuera la Iglesia, ni la Tierra de Israel como el mundo. Examinemos brevemente lo que dice Ezequiel, el profeta, en cuanto al plan de Di-s en los Tiempos del Fin. Porque escribe en el capítulo 37,

שֵׁם וְקַבְצָתִי אֹתָם מִסְבִּיב - בְּנֵי יִשְׂרָאֵל מִבֵּין הַגּוֹיִם אֲשֶׁר הִלְכוּ-אִמֶּר אֲדֹנָי יְהוִה הִנֵּה אֲנִי לֹקֵחַ אֶת-וַדְבַּר אֱלֹהִים פֶּה וְעֹשֵׂיתִי אֹתָם לְגוֹי אֶחָד בְּאֶרֶץ כְּהֵרֵי יִשְׂרָאֵל וּמְלֶךְ אֶחָד יִהְיֶה לְכֻלָּם לְמֶלֶךְ וְלֹא יִהְיֶה אֲדָמָתָם: -וְהִבֵּאתִי אֹתָם אֶל וְלֹא יִטְמְאוּ עוֹד בְּגִלּוּלֵיהֶם וּבְשִׁקּוּצֵיהֶם וּבְכָל פְּשָׁעֵיהֶם עוֹד לִשְׁנֵי גוֹיִם וְלֹא יִחַצּוּ עוֹד לְשֵׁתֵי מַמְלָכוֹת עוֹד: (-וְיִהְיֶה) וְעַבְדֵי דָוִד לִי לְעָם וְאֲנִי אֶהְיֶה לָהֶם לֵאלֹהִים: -וְהוֹשַׁעְתִּי אֹתָם מִכָּל מוֹשְׁבֹתֵיהֶם אֲשֶׁר חָטְאוּ בָהֶם וְטִהַרְתִּי אֹתָם וְהָיוּ הָאֶרֶץ אֲשֶׁר נָתַתִּי לְעַבְדֵי -וַיָּשְׁבוּ עַל מְלֶךְ עֲלֵיהֶם וְרוּעֵה אֶחָד יִהְיֶה לְכֻלָּם וּבְמִשְׁפָּטֵי יִלְכוּ וְחֻקוֹתַי יִשְׁמְרוּ וְעָשׂוּ אֹתָם: עוֹלָם וְדוֹד עַבְדֵי נְשִׂיא לָהֶם -בָּה אֲבוֹתֵיכֶם וַיָּשְׁבוּ עֲלֵיהֶם הִמָּה וּבְנֵיהֶם וּבְנֵי בְנֵיהֶם עַד-לִיעֹלָב אֲשֶׁר יָשְׁבוּ מִקִּדְשֵׁי בְּתוֹכָם -וְכִרְתִּי לָהֶם בְּרִית שְׁלוֹם בְּרִית עוֹלָם יִהְיֶה אֹתָם וְנִתְמַתִּים וְהִרְבִּיתִי אֹתָם וְנִתְמַתִּי אֶת לְעוֹלָם: וְהָיָה מִשְׁפָּנִי עֲלֵיהֶם וְהָיִיתִי לָהֶם לֵאלֹהִים לְעוֹלָם:

הגוים לי לעם: ישׂראל בקיזות מקדושי בתוכם לעולם: - הגוים ונדעו הגוים כי אני יהנה מקדושי את-נהמה יקיי -

יחזקאל"ז ל"ז. כ"-כ"ח

"Y háblales, así dijo el Señ-r Di-s, he aquí que estoy tomando a los Hijos de Israel de entre las naciones que fueron allí y los recogeré de alrededor y los llevaré a su tierra. Y los haré para una nación en la tierra sobre las montañas de Israel y un Rey será para todos ellos por Rey y ya no serán más dos naciones y no se dividirán de nuevo en dos reinos de nuevo. Y ya no serán profanados con sus ídolos y abominaciones y en todos sus pecados, pero los salvaré de todas sus moradas que pecaron en ellas y yo los purificaré y ellos serán para mí por un pueblo y yo seré para ellos Di-s. Y Mi siervo David, Rey sobre ellos y un Pastor será para todos ellos y en Mis juicios caminarán y Mis estatutos guardarán y los harán. Y morarán en la tierra que le di a Mi siervo Jacob, que habitaban en el tus padres y morarán en ella, ellos y sus hijos y los hijos de sus hijos para siempre y David Mi siervo, Príncipe para ellos para siempre. Y les cortaré un pacto de paz, un convenio eterno estará con ellos y les daré y los multiplicaré y pondré Mi santuario en medio de ellos para siempre. Mi tabernáculo les hará y yo seré para ellos Di-s y ellos serán para mí para un pueblo. Y las naciones sabrán que yo soy el Señ-r que santifica a Israel cuando Mi santuario está entre ellos para siempre." Ezequiel 37:21-28

Este pasaje no es único, ya que hay numerosos pasajes proféticos como el a lo largo de los profetas bíblicos. Proclama la fidelidad de Di-s y que será Aquel quien traiga al pueblo judío, no sólo de vuelta a la Tierra de Israel, sino a la fe en su Rey. Cuando uno examina de cerca lo que realmente se dice, en lugar de vaciar el pasaje mediante una espiritualización del texto y una interpretación figurativa, tal persona verá que Di-s está trabajando incluso en nuestros días para guardar Su palabra a Su pueblo. Observen que es Di-s quien promete tomar al pueblo judío de muchas naciones y devolverlo a su tierra. No se puede afirmar adecuadamente que esta tierra sea una alegoría relacionada con el mundo, porque dice claramente "*sobre las montañas de Israel*". Si uno ignora este hecho y rechaza las docenas de textos que dicen lo mismo, entonces ¿por qué creer algo que las Escrituras revelen? La metodología de interpretación bíblica de LaRondelle da al hombre la falsa autoridad para hacer que las Escrituras digan cualquier cosa que uno desee. Este enfoque hermenéutico, cuando se aplica al Nuevo Testamento, produce resultados trágicos y es la causa de mucha herejía.

Este pasaje profético también revela que el pueblo judío no regresará a la Tierra de Israel debido a algún mérito o fidelidad; más bien incluso en medio de la idolatría y las abominaciones espirituales, Di-s todavía traerá a Su pueblo de vuelta a Israel. La razón para esto es Su fidelidad y será mientras estén en medio de pecados y transgresiones el pueblo judío regresará a la Tierra y a David, es decir, el Mesías será recibido como su Rey por medio del arrepentimiento y la fe. Es más significativo que el Mesías (Yeshúa) es llamado por Di-s "*Mi Siervo*" ya que es Yeshúa quien, cuando regrese en la Segunda Venida, llevará al pueblo judío a la fe cuando lo vean y recibirán primero, la liberación física de sus enemigos (todas las naciones gentiles que subirán a Jerusalén para la guerra) y luego la verdadera redención, es decir, el perdón de sus pecados, aceptando Su muerte y el derrame de su sangre como redención eterna.. Dos veces la siguiente expresión aparece en este pasaje, "*... y serán para mí para un pueblo y yo seré para ellos Di-s.*" Este versículo y muchos que son como este

aparecen varias veces tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento y se entiende como una referencia a la obra redentora de Di-s, ya que es sólo por medio de la redención que se puede entrar en la Nueva Alianza y formar parte de Su pueblo y que el Señ-r, el Santo de Israel, será el Di-s de uno. Una verdad adicional concierne a este pasaje es que los gentiles, al ver la fidelidad de Di-s al pueblo judío según Su palabra, también conocerán la fidelidad del Señ-r.

En lugar de aceptar que Di-s realmente llevará al pueblo judío a la fe en el Evangelio al final de la era, LaRondelle prefiere afirmar en contraste con el testimonio profético de que *"Israel no tiene ninguna parte en la promesa del reino. Los gentiles creyentes tomarán sus asientos vacíos en la fiesta escatológica de la descendencia de Abraham. Con autoridad apostólica Pedro transfiere la esperanza de Israel a la Iglesia."* (página 144)

¿Qué Escrituras ofrece LaRondelle para apoyar tal punto de vista? Proporciona tres pasajes que no enseñan en absoluto lo que él cree. El primero es 2 Pedro 3:12-13. Estos versículos sólo hablan del Reino, no dicen nada en absoluto sobre que la Iglesia reemplace a Israel y que Di-s no llevará al pueblo judío a la fe en los Tiempos del Fin. En segundo lugar, ofrece Isaías 65:17, que también habla del Reino. Un verdadero alumno de las Escrituras también entendería el significado del versículo 9 en este mismo capítulo,

שְׁמָה: -וְהוֹצֵאתִי מִמִּצְרָיִם וּמִיְהוּדָה יוֹרֵשׁ הָרִי וִירֵשׁוּהָ בְּחִירֵי וְעֲבָדֵי יִשְׂרָאֵל

"Traeré de Jacob, una semilla y de Judá, un heredero; sobre Mis montañas Mis escogidos lo heredarán y Mis siervos morarán allí." Isaías 65:9

Isaías ha informado al lector que el pueblo judío había sido rebelde, pero sin embargo Di-s traerá un remanente del pueblo judío al arrepentimiento y se regocijarán en el Reino. Para que LaRondelle elimine las claras referencias a Jacob e ignore el contexto original de esta revelación profética debe estar arraigado en el anti-Israelismo cegador que domina y oscurece el mensaje obvio del texto. Este anti-israelismo también ciega a muchos otros para negar el Reino del Milenio. Está claro que LaRondelle, al igual que los teólogos de reemplazo, no puede aceptar las palabras literales del capítulo 20 de Apocalipsis. Por lo tanto, ellos rechazan el gobierno de mil años del Mesías desde Jerusalén como un acontecimiento futuro que comenzará en Su segunda venida. En lugar de aceptar el significado simple y claro, una vez más espiritualizan los textos de las Escrituras que hablan de un Reino literal afirmando: *"En la apariencia de Cristo, Di-s regresó a Israel. Di-s restauró el trono de David en la resurrección, la ascensión y la inauguración de Cristo como Señ-r y Redentor de Israel... así que Cristo está ahora sentado con Su Padre en Su trono (Apocalipsis 3:21) ... y ya no está desocupado ni ineficaz, sino que es trasladado de Jerusalén a la sala del trono en el cielo..."* (página 149) Aunque Yeshúa está a la mano derecha del Padre y en el trono, esto no lo reemplaza a Él regresando a Jerusalén y gobernando desde Jerusalén como la palabra de Di-s exige. Tal entendimiento figurativo y simbólico significaría que Satanás está atado en el infierno ahora y que el mundo en el que vivimos es actualmente un Reino de rectitud. Una vez más, tales teólogos espiritualizan el Reino de la justicia y la paz para ser una experiencia interior e individual, y no una

que realmente cumpla las palabras de Yeshúa. Para justificar tales posiciones teológicas, LaRondelle retuerce la profecía de Isaías en Isaías capítulo 11. Isaías afirma que el Señor golpeará el río y esta acción hará un camino para que el remanente de Su pueblo regrese a la Tierra de Israel en los Tiempos del Fin (véase Isaías 11:15-16). Sin embargo, LaRondelle atribuye incorrecta y alegóricamente esto a la actividad del general persa Ciro en el año 539 a.C. (ver página 152) Entonces continúa y escribe,

"El significado más profundo de la profecía de Isaías de este secado de los aguas del Éufrates en nombre de Israel sale a la luz en el Apocalipsis del Nuevo Testamento (Apocalipsis 16:12) en relación con la iglesia remanente de la época del fin." (página 152)

LaRondelle se equivoca al asociar estos dos pasajes. En lugar del Señor secando las aguas del río para traer a los reyes del este a la batalla de Armagedón, donde liberará al pueblo judío que ha regresado a la Tierra de Israel, y conducirlos a la fe, LaRondelle afirma,

"El pronóstico de Isaías del recogimiento de Israel es profundamente centrado en Dios y centrado en el Mesías. El recogimiento es principalmente para el Mesías mismo y sólo en segundo lugar a la tierra de Israel. Además, el recogimiento no es sólo para Israel, sino explícitamente para todos los gentiles creyentes (Isaías 11:10)." (página 153)

No hay absolutamente nada en el capítulo 16 de Apocalipsis que deba hacer que uno haga la asociación que LaRondelle hace entre Isaías capítulo 11 y Apocalipsis capítulo 16. El libro de Apocalipsis es muy enfático en que la ira de Dios no llevará a Gentiles al arrepentimiento. De hecho, uno lee en Apocalipsis capítulo 16,

"... y blasfemaron el Nombre de Dios que tenía autoridad sobre estas plagas y no se arrepintieron para darle gloria." Apocalipsis 16:9

La vinculación de Isaías capítulo 11 y el capítulo 16 de Apocalipsis no está justificada, aunque hay una conexión con respecto al mismo tiempo aproximado, es decir, los Tiempos del Fin. Un estudio cuidadoso del verso que LaRondelle proporciona en realidad conduce a una conclusión muy diferente. Menciona la siguiente Escritura,

וְהָיָה בַּיּוֹם הַהוּא שָׂרֵשׁ יֵשׁוּעַ אֲשֶׁר לָמַד לְנֶס עַמִּים אֱלֹהֵי גוֹיִם יִדְרָשׁוּ וְהָיְתָה מִנְחָתוֹ כְּבוֹד: יִשְׁעִיהוּ י"א.

"Y será en ese día que la raíz de Jesse representa una bandera, los pueblos para él, los gentiles buscarán y Su lugar de descanso será glorioso." Isaías 11:10

LaRondelle entiende que las palabras "pueblos y gentiles (naciones)" (גוֹיִם וְעַמִּים) como no conectadas con el pueblo judío. Sin embargo, hay ocasiones en que tales términos se relacionan, de hecho, con el pueblo judío. ¿Cuál es el contexto para este pasaje? En el siguiente versículo, Isaías revela que será precisamente en este momento, al final de la era, que por segunda vez Dios pondrá Su mano para recuperar el remanente de Su pueblo (véase Isaías 11:11). Es cuando uno lee y estudia el versículo 12 que la verdadera intención de este pasaje se vuelve más clara.

וַיִּשָׂא נֹס לְגוֹיִם וְאָסַף נְדָחֵי וּנְפֻצוֹת יִשְׂרָאֵל יְהוּדָה וְקִבְצֵי מְאָרְבַּע כְּנָפוֹת הָאָרֶץ: ישעיהו" י"א.

"Y se elevará pendón a las naciones y reunirá a los desterrados de Israel y a los dispersos de Judá y reunirá de los cuatro rincones de la tierra." Isaías 11:12

Basándose en este versículo, la razón por la que el Estandarte será elevado a las naciones es con el propósito expreso de congregar y reunir a los desarraigados y a los dispersos específicamente del pueblo judío (Israel y Judá). Tenga en cuenta que la palabra hebrea גוֹיִם puede referirse a las naciones o a los gentiles. Hay momentos en que esta palabra también se refiere al pueblo judío. LaRondelle afirma: *"El Nuevo Testamento no predice otra restauración de la gloria de Yahweh en la antigua Jerusalén..."* (página 159) Para tal declaración yo ofrezco Hechos 1:6 cuando los discípulos de Cristo le preguntan a Yeshúa: *"¿Sien este momento restaurará de nuevo el Reino a Israel?"* La Escritura también está clara de que cuando el Mesías regrese, vendrá al Monte de los Olivos (Hechos 1:11). Una vez más, los "teólogos" como LaRondelle, ignoran las Escrituras tan significativas y recomiendan que si uno *"toma a Cristo como su norma de guía de interpretación profética en lugar de literalismo geográfico, entonces ya no se consideraría el viejo monte Sión como el santo centro de profecía."* (página 159) La llamada toma de Cristo como norma de guía es simplemente un uso manipulador del término Cristo, para ocultar y justificar sus verdaderas intenciones de rechazar la revelación real de la Escritura. ¿Qué los motiva a realizar tales maniobras hermenéuticas? La respuesta es que no pueden tolerar a un Salvador que tenga compasión del pueblo judío y los lleve a la fe. Uno pensaría que los verdaderos discípulos de Yeshúa se regocijarían en esto, pero para LaRondelle y otros que abrazan la Teología de Reemplazo, prefieren calumniar a Yeshúa y distorsionar lo que la palabra de Di-s revela claramente.

Todos acordemos que sólo hay una manera de entrar en el Reino. La salvación viene por la fe en la gracia de Di-s que se logró mediante la suficiencia de la Cruz. En otras palabras, sólo por medio del Evangelio, tanto judíos como gentiles reciben la redención. ¡No hay otra manera, un Evangelio para todos! La calumnia de LaRondelle es que acusa el testimonio bíblico concerniente al pueblo judío que llega a la fe en el Evangelio como un evangelio diferente que viola el verdadero mensaje de salvación. LaRondelle tergiversa lo que la Escritura revela cuando escribe,

"... insistiendo en interpretar las palabras de Jesús: 'Hasta que digas: Bienaventurado el que viene en el nombre del Señor' como una promesa de que un remanente escatológico de Israel reconocerá a Cristo cuando regrese en gloria. ¿Serán salvos porque confiesan: 'Bienaventurado el que viene en el nombre del Señor?' ¿Debemos entonces suponer que Cristo predice una aceptación forzada de Sí mismo por los judíos en Su glorioso segundo advenimiento? Tal nueva forma de salvación — 'a la vista' en lugar de 'por fe'— va en contra del grano mismo del evangelio eterno de Di-s." (página 162)

Al examinar el pasaje en cuestión (Mateo capítulo 23), Yeshúa estaba regañando a los líderes de Israel por su comportamiento inapropiado y su falta de comprensión de la palabra de Di-s. Señala que en su primera venida deseaba reunir a los Hijos de

Israel como una gallina madre recogería sus polluelos, pero Israel no estaba dispuesto. A continuación, Yeshúa profetizó correctamente que el juicio vendría sobre Israel y el pueblo judío no lo volvería a ver hasta que digan: "*Bienaventurado el que viene en el Nombre del Señor.*" Esta proclamación tiene su origen en el Salmo 118 y concluye una agrupación de seis Salmos (Salmos 113-118) conocidos en el judaísmo como el Hallel (Alabar). Este grupo de Salmos representa alabanzas y acción de gracias al Di-s de Israel por Su liberación de Su pueblo. El Hallel se recita en ocasiones de alegría como los festivales bíblicos y la celebración del Rosh Jodesh, el Nuevo Mes. Yeshúa utiliza este versículo (Salmos 118:26) para predecir que en los Tiempos del Fin el pueblo judío lo reconocerá y alabará a Di-s por Su liberación de ellos. Si LaRondelle realmente hubiera leído toda la sección, habría visto que en el versículo 24 la gente se regocija en ese día. En el versículo 25, están gritando Hosanna הושיענא que significa "*Sálvanos ahora, por favor*". En los versículos 28-29, se ve al pueblo judío reconociendo al Señor como su Di-s y exaltándolo y dándole gracias por Su misericordia y gracia. La frase hebrea "*Bendito es Él el que viene*" siempre se entiende como una alegre bienvenida y todavía se utiliza en la lengua hebrea moderna como un saludo. LaRondelle saca estas palabras de su contexto apropiado y declara,

"... que los judíos que lo han rechazado tendrán que reconocer en Su gloriosa aparición de Él como Mesías-Juez que este Jesús, a quien ahora desprecian es el verdadero Rey Mesianico de Israel. Sólo entonces lo volverán a ver, el Bendito 'que viene en el nombre del Señor'. Ellos se reunirán con él como su juez." Las palabras de Jesús se pronuncian en el contexto del juicio divino sobre la nación (judía)." (páginas 163-164)

Tales palabras contrastan con el testimonio profético de este acontecimiento. Por ejemplo, Zacarías profetiza que será Di-s (el Mesías) quien defenderá al pueblo judío de todas las naciones gentiles las que subirán a Jerusalén para hacer la guerra. Se le dice al lector que Yeshúa destruirá, no al judío como su Juez como afirma LaRondelle, sino que destruirá a las naciones que luchan contra el pueblo judío en la Tierra de Israel. A continuación, derramará Su Espíritu, el espíritu de Gracia y Súplica, sobre el pueblo judío y lo verán y reconocerán a Yeshúa y lo llorarán en duelo porque no habían reconocido Su muerte anteriormente (véase Zacarías 12:8-12). A medida que la profecía continúa, se abre una fuente para la limpieza del pecado de Israel y su inmundicia espiritual. El pasaje concluye con Di-s refinando a Su pueblo como plata y como oro cuando invocan Su Nombre y él dirá que ellos son Su pueblo y dirán ellos que Él es su Di-s (Zacarías 13:1,9). Un entendimiento muy diferente del que LaRondelle presenta. Este hombre es simplemente deshonesto y un distorsionador intencional de las Escrituras. En lugar de aceptar y reconocer que un remanente del pueblo judío llegará a la fe cuando Yeshúa regrese, simplemente no puede ocultar su odio por Israel (la tierra y el pueblo) y escribe,

"En lugar de otra oportunidad de salvación para aquellos que lo han rechazado como el Cordero de Di-s, los oímos gritar a todos: '¡Escóndenlos de la cara del que se sienta en el trono y de la ira del Cordero! Porque el gran día de su ira ha llegado y ¿quién puede estar de pie?'" (página 163)

Estoy seguro de que este hombre respalda su interpretación defectuosa, pero el hecho de la cuestión es al examinar los versículos que cita, uno realmente aprende

quién será quien dirá: "*¡Escóndennos de la cara del que se sienta en el trono y de la ira del Cordero! Porque ha llegado el gran día de su ira y ¿quién puede estar de pie?*" "No es el pueblo judío como LaRondelle desea y proclama en voz alta, pero si simplemente hubiera leído la primera mitad del versículo que cita, habría visto claramente que es "*Los reyes de la tierra y los hombres ricos y los capitanes de cabeza, y los hombres poderosos y todo esclavo y hombre libre...*" (véase Apocalipsis 6:15-16) Estos errores no sólo son el resultado de una metodología hermenéutica deficiente, sino que están arraigados en un sesgo contra el pueblo judío. ¿Por qué descuida el siguiente capítulo cuando se le dice al lector que la ira de Di-s se retrasa hasta que el pueblo judío está sellado, es decir, protegido de esta ira divina? Sus constantes defectos y interpretaciones errantesson siempre para permitirle a él pronunciar el juicio del pueblo judío.

Dentro de su despojo antijudío, sería apropiado examinar su afirmación de que si uno entiende que el pueblo judío ve a Cristo en Su segunda venida y lo recibe, entonces esto ciertamente "*va en contra del grano mismo del evangelio eterno de Di-s.*" (página 162) No conozco a nadie que crea que entendiendo Israel al ver al Mesías y creer en el al final de esta era, viola los principios del Evangelio. Por supuesto, es preferido llegar a la fe, por el testimonio de las Escrituras y lo que se registra sobre Yeshúa. Sin embargo, sería bueno recordar las palabras de Yeshúa a Thomas y su contexto. Fue después de Su resurrección y testificación que dijo: "*Hemos visto el Señ-r*". Thomas comentó que a pesar de su testimonio y en la incredulidad a la propia promesa de Yeshúa de que se levantaría de nuevo al tercer día, que no creería a menos que pudiera poner sus propios dedos en las heridas de Cristo. Ocho días después, Thomas tuvo la oportunidad de ver a Yeshúa y examinar Sus heridas y luego creyó. Yeshúa le dijo: "*... porque habéis visto creéis, benditos son los que no han visto y creído*" (véase Juan 20:24-30). Sí, Yeshúa regañó a Tomás por no tener una fe fuerte, pero ¿es correcto afirmar teológicamente como lo hace LaRondelle, que, porque uno ve, esto equivale a un medio diferente de salvación y "*va en contra del grano mismo del evangelio eterno de Di-s*"? ¿Tiene razón cuando dice, además: "Cristo no está interesado en ser adoptado sobre la base de Sus milagros divinos"? (página 164) ¿Qué se debe hacer de los numerosos milagros que Yeshúa hizo y la declaración de Juan, "Por lo tanto, también muchas otras señales Yeshúa hizo ante Sus discípulos..."? (véase Juan 20:30) Es decir, los milagros y recibir la liberación de los enemigos no viola la fe, pero a través de las Escrituras se utilizaron tales señales y milagros para llevar a la gente a la fe. ¿No están llenos los Evangelios de los relatos de las personas que vieron el maravilloso poder de Di-s y fueron trasladados a la fe? ¿Qué hay de Pablo, cuya experiencia en el camino de Damasco lo llevó a la fe y fue el catalizador de una vida cambiada? Obviamente, sería de mayor fe y más agradable para Di-s que todo el pueblo judío aceptara a Yeshúa hoy; en lugar de en Su Segunda Venida. Muchos judíos morirán antes de este tiempo y se perderán eternamente; sin embargo, las Escrituras revelan de hecho un día nacional para que Israel llegue a la fe en el momento de la Segunda Venida de Yeshúa y el uso de Las Escrituras por parte de LaRondelle contra esta promesa profética sólo sirve para demostrar su incapacidad para manejar la palabra de Di-s correctamente. Un ejemplo más convincente de esto es cómo LaRondelle entiende la famosa profecía de las setenta semanas de Daniel..

LaRondelle proclama: "No cabe duda de que Cristo aplicó la abominación desoladora de Daniel 9:27, ... a Su futuro inmediato, cuando el ejército romano destruiría Jerusalén y el templo en Su propia generación (véase Lucas 21:20-24). Así, Cristo aplicó la profecía de setenta semanas del Mesías venidero y las posteriores devastaciones del enemigo del Mesías a Su propio tiempo y no ni al pasado ni al futuro indefinido. Cristo relató la caída de Jerusalén en el año 70 d.C. con la negativa final de Israel a aceptarlo como su Rey y Salvador. La profecía de setenta semanas es básicamente una profecía mesiánica que anuncia las consecuencias del rechazo de Jerusalén a su Mesías. Es el ultimátum de Di-s hacia el Israel nacional. Setenta 'sietes' fueron decretados, o determinados, por Di-s como un período de prueba final para Jerusalén y el pueblo judío..." (página 171)

Vaya, tres veces en una página LaRondelle afirma que Di-s no debe, nunca jamás, tender la mano al pueblo judío colectivamente para llevarlos a la salvación después del año 70 d.C. Por supuesto, permite que los judíos individualmente sean conducidos a la fe en el Evangelio después de la destrucción del Templo y de la ciudad de Jerusalén, pero nunca debe actuar Di-s de una manera milagrosa para el pueblo judío en los Tiempos del Fin. Es muy revelador que LaRondelle entienda la **septuagésima semana de Daniel** como ya cumplida durante el primer advenimiento de Yeshúa. Mi propósito no es proporcionar al lector mi comprensión de la profecía de Daniel, sino simplemente señalar las principales conclusiones de LaRondelle para la septuagésima de Daniel son muy inquietantes y contradictorias para las palabras de Daniel. Un problema importante que LaRondelle suele hacer es no prestar atención a lo que realmente se dice en el texto. Esta tendencia suele ser la causa de que interprete un pasaje de manera figurativa o simbólica. En Daniel 9:26, se informa al lector,

וְאַחֲרֵי הַשְּׁבַעִים שָׁנִים וְשָׁנִים ט יִכָּרֵת מִשֵּׁית וְאִין לוֹ וְהָעִיר וְהַקִּדְשׁ יִשְׁחָתוּ עִם נָגִיד הַבָּא וְקִצּוֹ בְּשִׁטָּף וְעַד קֵץ מְלָחָמָה נִחְרָצֶת שְׁמֹמֹת: דְּנִיאל יִכָּרֵת יִכָּרֵת... כ"

"Y después de las 62 semanas, Mesías será cortado, pero no por Sí mismo, y la ciudad y el santuario, el pueblo del príncipe venidizo destruirá y su fin con rapidez y hasta el final de la guerra, la desolación determinada." Daniel 9:26

Tenga en cuenta que el texto dice después de 62 semanas. Estas 62 semanas fueron precedidas por un período de siete semanas, por lo que es realmente después de un total de 69 semanas o 483 años. Con respecto a esto, no hay diferencias. La diferencia de opinión se refiere a la frase hebrea וְאַחֲרֵי que significa "y después". No hay diferencia en cómo se debe traducir, sino en las implicaciones de esta frase. Además de esto, entiendo que la muerte del Mesías en la Cruz como la intención de la declaración מִשֵּׁית יִכָּרֵת Mesías será cortado y también lo hace LaRondelle. Creo que la Cruz de Cristo ocurrió inmediatamente después de que terminaran las 69 semanas (483 años), es decir, al concluir la semana 69; **mientras que LaRondelle en realidad coloca la Cruz en medio de la semana 70**. LaRondelle espiritualiza esta profecía que le permite proclamar que la semana 70 de Daniel ya se ha cumplido y no debe entenderse en el sentido de que se relaciona con los últimos siete años de este mundo que concluirán con la Segunda Venida.

Al leer la profecía de Daniel acerca de la semana 70, uno aprende que la última semana comienza con un convenio que se establece.

והגביר ברית לרבים שבוע אחד וחצי השבוע ישבית זבח ומנחה ועל כנה שקווצים משמם ועד -- כלה ונחרצה .
עלתמך על ט- de דניאל שמם: כ"ז

"Y hará un fuerte pacto para muchos, una semana, pero (en) a mediados de la semana, cesará el sacrificio y la ofrenda y sobre el ala de abominaciones de desolación hasta el final y (la) determinación cortada en cuanto a desolación." Daniel 9:27

El texto dice enfáticamente que uno fortalecerá un convenio y esto comenzará los últimos siete años (semana). Para LaRondelle él ignora este hecho y afirma que en realidad es el bautismo de Yeshúa el que comienza la semana 70. **Las Abominaciones de la Desolación**, de las que no sólo Daniel habló, sino que también Yeshúa y Pablo, LaRondelle interpreta como la Crucifixión del Mesías.

"... se prevé que el Mesías mismo termine con sistema sacrificial a mediados de la semana setenta, exactamente tres años y medio después de Su bautismo y el Ungido. El Evangelio de Juan verifica el cumplimiento histórico preciso de esta profecía en la vida de Cristo; el tiempo entre Su bautismo y la cruz fue exactamente tres años y medio." (página 176)

Es muy interesante que no se proporcione ninguna Escritura para apoyar esta afirmación. LaRondelle cita a otro autor que también tiene este mismo punto de vista, pero un momento tan preciso de exactamente 3 años y medio desde el bautismo de Yeshúa hasta la Cruz no puede, de hecho, ser probado Bíblicamente! De hecho, puede ser aproximadamente correcto; sin embargo, el mayor problema es que LaRondelle no dice nada con respecto al hecho de que el bautismo no es lo que proféticamente comienza la semana final, sino que es un convenio. ¡La mayor herejía es asociar las **Abominaciones de la Desolación** con la Cruz! Una vez más, es la espiritualización del texto e ignorar la literalidad de lo que la Santa Palabra de Dios realmente dice que permite a LaRondelle llegar a una de las interpretaciones más ofensivas de un pasaje de las Escrituras por un "creyente" que he escuchado.

¿Qué son las **Abominaciones de la Desolación**? Aunque Daniel sólo se refiere a ello en el capítulo 9, en el capítulo 11 claramente lo define para el lector.

ועשה כרצנו ו המלך ויתרומם ויתגדל עלו המלך ויתרומם ויתגדל על-כל-אל ועל אל אלים ידבר נפלאות והצלים
עד- ט כלה זעם פי נחרצה נעשתה: דניאל. "

"Y el rey hará de acuerdo a su voluntad y se exaltará a sí mismo y se magnificará sobre todo dios, y contra los dioses, hablará cosas maravillosas y tendrá éxito hasta el fin de la ira porque se determina lo que se hace." Daniel 11:36

Este versículo hace mención de un rey que actuará de acuerdo con su deseo e intentará exaltarse así mismo y ser más grande que todo dios. Basado en el capítulo 9, este rey incluso entrará en el santuario de Jerusalén y pondrá fin a los sacrificios y ofrendas allí. El apóstol Pablo fue inspirado por el Espíritu Santo para utilizar ambos versículos para revelar al lector, en los términos más específicos, lo que es la **Abominación de la Desolación**. Escribe en 2 Tesalonicenses capítulo 2 sobre el hijo de la destrucción y el hombre de la anarquía (el anticristo) las siguientes palabras,

ο αντικειμενος και υπεрайρομενος επι παντα λεγομενον θεον η σεβασμα ωστε αυτον εις τον ναον του θεου ως θεον καθισαι αποδεικνυντα εαυτον οτι εστιν θεος

"El que se opone y se exalta por encima de todo lo que se llama Di-s o piadoso, para que él, en el Santuario de Di-s como Di-s, se siente manifestando que él mismo que él es Di-s.

2 Tesalonicenses 2:4

Pablo afirma enfáticamente que la **Abominación de la Desolación** está claramente comprometida εις τον ναον του θεου (en el Santuario de Di-s). Daniel también revela que la **Abominación de la Desolación** pone fin (cesará) a los sacrificios y a las ofrendas en el Templo. ¿Cómo interpreta Entonces LaRondelle que es nuestro Bendito Salvador cuando murió en la Cruz quien realmente cometió la **Abominación de la Desolación**? Aquí está su explicación concerniente a su vista de blasfemia.

"El cumplimiento de la predicción de Daniel de que 'en medio de los 'siete' él (el Ungido de Daniel 9:25, 26] pondrá fin al sacrificio y a la ofrenda' (capítulo 9:27) fue sorprendentemente confirmado por un acto de Di-s mismo. Cuando Jesús murió. ,. " (página 177)

"La muerte de Cristo significó el fin del ritual de sacrificios en el templo de Israel mediante un acto inconfundible del cielo. La legitimidad de los sacrificios del templo había llegado a su fin... los sacrificios ofrecidos después de Su muerte no podrán volver a ser considerados como legítimos y válidos a la vista de Di-s." (página 178)

Por favor, observen lo firme que escribe el Sr. LaRondelle estas palabras, como si su punto de vista fuera incuestionable. Si sus declaraciones calumniosas eran correctas, ¿por qué entraría el apóstol Pablo en el templo, que LaRondelle dice que no es legítimo ni válido, y haría la ofrenda allí que la Torá (Ley de Moisés) requería? En Hechos capítulo 21, Pablo está siendo acusado de enseñar a los gentiles a abandonar la Ley de Moisés; por lo tanto, Santiago (o Jacobo, el hermano de Jesús) y los ancianos creyentes en Jerusalén le mandan tomar a cuatro hombres que estaban bajo el voto (nazarita) y purificarse con estos cuatro hombres, completando así el mandamiento (véase Hechos 21:20-26). Es prudente prestar mucha atención a lo que es escrito en Hechos 21:26,

τοτε ο παυλος παραλαβων τους ανδρας τη εχομενη ημερα συν αυτοις αγνισθεις εισηει εις το ιερον διαγγελων την εκπληρωσιν των ημερων του αγνισμου εως ου προσηνεχθη υπερ ενος εκαστου αυτων η προσφορα

"Entonces Pablo tomó a los hombres para el día siguiente con ellos purificados, entró en el Templo declarando el cumplimiento de los días de purificación hasta que ofreció en nombre de cada uno de ellos, el sacrificio." Hechos 21:26

Este acto que Pablo hizo en el Templo fue llamado η προσφορα "el sacrificio". El uso del artículo definitivo η (el) pone énfasis en el acto que Pablo realizó. Este sacrificio fue, por supuesto, después de la crucifixión de Cristo. Por lo tanto, lo que Pablo hizo,

¿era ilegítimo? ¿Se comportó Pablo de una manera espiritualmente invalida? ¿Estaban Santiago y los ancianos espiritualmente desinformados? ¿O más bien, de hecho, el Sr. LaRondelle torció las Escrituras de una manera más ofensiva, para justificar su obsesión de que Cristo está prohibido de llevar al pueblo judío a la fe en el tiempo de la Segunda Venida? Concluye el capítulo 11 de su libro con las palabras,

"La profecía mesiánica de Daniel 9 puso sobre Israel la prueba definitiva: o permanecer la teocracia de Di-s aceptando a Cristo como su Mesías o ser juzgada por Cristo mismo." (página 182)

Así que según las palabras de LaRondelle, Di-s terminó con el pueblo judío y Yeshúa no les tenderá la mano en los Tiempos del Fin como los profetas bíblicos afirman en la Escritura. Para justificar su posición teológica a este respecto, menciona los capítulos 30 y 31 de Jeremías. Rechaza absolutamente que el pueblo judío pase por tribulaciones en los Tiempos del Fin para llevarlos a la fe y experimentar la liberación del Mesías Yeshúa y aceptarlo. Escribe en oposición a esta verdad,

"Una mirada cercana a Jeremías, capítulos 30 y 31, revelan la antología bien conocida de promesas de restauración para las doce tribus en el cautiverio asirio-babilonia." (página 189)

Por lo tanto, según LaRondelle, el conocido verso sobre el Tiempo de Angustia para Jacob, Jeremías 30:7, y la salvación prometida de Di-s de este, debe entenderse correctamente como que se aplica al cautiverio asirio-babilónico siglos antes del nacimiento del Mesías. ¿Podría LaRondelle estar correcto en su afirmación de que esta maravillosa profecía no se trata de los Tiempos del Fin, sino que se cumplió hace más de 2.500 años? LaRondelle, con el fin de torcer y distorsionar una maravillosa promesa de Di-s al pueblo judío, que atestigua Su amor y fidelidad, no continúa leyendo en el pasaje. Si LaRondelle hubiera continuado leyendo sólo unos pocos versos, se habría encontrado,

וְיִסְרְתִּיד וְהָיָה
בְּיוֹם הַהוּא נָאֵם יְהוָה צְבָאוֹת אֱשׁוּבָר עָלוּ מֵעַל-
עוֹד זָרִים: וְעָבְדוּ אֶת יְהוָה וְאֶת דָּוִד מֶלֶכָם אֲשֶׁר אָקִים לָהֶם: וְאַתָּה אַל
יִשְׂרָאֵל כִּי הִנְנִי מוֹשִׁיעַךָ מִרְחוֹק וְאֵת כַּיֹּשֶׁקט וְשִׁאֲנֹן וְאֵין מִחְרִיד: וְשִׁקֵּט וְשִׁאֲנֹן וְאֵין מִחְרִיד: וְיִסְרְתִּיד וְהָיָה
יִשְׂרָאֵל כִּי הִנְנִי מוֹשִׁיעַךָ מִרְחוֹק וְאֵת כַּיֹּשֶׁקט וְשִׁאֲנֹן וְאֵין מִחְרִיד: וְשִׁקֵּט וְשִׁאֲנֹן וְאֵין מִחְרִיד: וְיִסְרְתִּיד וְהָיָה
לֹא לְמִשְׁפַּט וְנִקְמָה לֹא אֶנְקֶמָה: וְיִסְרְתִּיד אֲעֲשֶׂה כָלָה

"¡Ay! porque grande es el día, no hay como él, un tiempo de angustia para Jacob, pero de este será salvo. Y se sucederá en ese día, declara el Señor de los Anfitriones voy a romper el yugo de sobre su cuello y sus lazos y voy a cortar, y no servirán con él extraños, pero servirán a su Di-s, y David su rey que voy a levantar para ellos. Y tú, no temas a O' Mi siervo Jacob, declara el Señor y no te desmaje O' Israel, porque he aquí, te estoy salvando desde lejos y tu descendencia de la tierra del cautiverio y Jacob regresará y en tranquilidad y tranquilidad, y no hay nadie haciendo temer. Porque contigo Soy Yo, declara el Señor para salvarte porque voy a poner fin con todas las naciones que te esparció allí, pero no voy a llegar a fin, pero te disciplinaré para el juicio y no te dejaré impune." Jeremías 30:7-12

Estos versículos contienen pruebas convincentes de que este pasaje no se refiere al cautiverio asirio-babilónico. El término "en ese día" se refiere al juicio y por lo general el día del juicio final, es decir, el Día del Señor. Que el pueblo judío ya no se יָרִים esto significaría "extraños", pero a menudo en el sentido de di-ses extranjeros. Esto ocurrirá sólo para Israel en los Tiempos del Fin. Uno también lee que en lugar de servir a di-ses extranjeros, servirán a David, su Rey. Este David es obviamente una referencia al Hijo de David, es decir, el Mesías, ya que David hijo de Jesse había muerto en los días de Jeremías aproximadamente 400 años atrás. También se le dice al lector que el pueblo judío no tendrá a nadie que los haga temer. Aquí de nuevo, esto sólo se cumple en los Tiempos del Fin cuando el Mesías Yeshúa derrota a todos sus enemigos. Por eso también se lee: "Haré fin con todas las naciones que te dispersaron allí, pero a ti no voy a llegar a fin..." ¿Cuándo terminó Di-s con todas las demás naciones que dispersaron a Israel? La respuesta no está relacionada con el cautiverio asirio-babilónico como LaRondelle afirma errónea y ligeramente. Este pasaje sólo puede referirse a los Tiempos del Fin.

¿Han sido deslegitimizadas y anuladas estas promesas por la Cruz de Cristo como afirma LaRondelle y enseña continuamente? ¿Sus declaraciones son verdaderamente ofensivas para el Di-s de Israel y Su Hijo Unigénito! Es escandaloso que LaRondelle afirme que fue Cristo quien cometió la **Abominación de la Desolación**, cuando Pablo le llama al que cometerá la **Abominación de la Desolación**, un hijo de destrucción y el hombre de la anarquía. ¡Esto es realmente blasfemo!

El último problema al que responderé en este artículo es la visión de LaRondelle sobre el Arrebatamiento de la Iglesia o como le llama Pablo, "*Nuestra Esperanza Bienaventurada*". Hay algunos puntos en los que estamos de acuerdo, pero hay muchas más cuestiones de fuerte desacuerdo entre nosotros. Por ejemplo, estoy en desacuerdo con él que el Arrebatamiento y la Segunda Venida son **uno y los mismos eventos**. LaRondelle escribe,

"*El vocabulario del Nuevo Testamento no permite la idea de dos venidas, o dos fases de la venida de Cristo...*" (página 189)

Además, LaRondelle afirma que Mateo capítulo 24 contiene información sólo sobre la Iglesia, es decir, creyentes. Yo argumentaría y diría que está dirigido a los creyentes, pero también proporciona una revelación clara sobre Israel y el pueblo judío en los Tiempos del Fin. Por supuesto, LaRondelle no permite este punto de vista. En Mateo capítulo 24, los dos primeros versículos hablan sobre la época de Yeshúa y Sus 12 discípulos y la destrucción del Templo que tuvo lugar en el año 70 d.C. Sin embargo, es un error creer que todo el capítulo se ocupa de este período de tiempo. En el versículo 3, hay un cambio en la ubicación del Monte de Los Olivos. Esta ubicación tiene implicaciones escatológicas, ya que aquí es donde Yeshúa regresará en Su Segunda Venida de acuerdo con Hechos 1:6-11 y Zacarías 14:4. Es mientras Yeshúa está en el Monte de los Olivos, que Sus discípulos se le acerca con algunas preguntas. La primera pregunta si tuvo que ver con la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. y como las palabras de Yeshúa fueron absolutamente exactas al respecto a esto, también Sus palabras serán exactas con respecto a los Tiempos del Fin. Tenga en cuenta que las siguientes dos preguntas se referían a Su venida y al fin del mundo. Por lo tanto, Mateo 24:4-51 se refiere a los Tiempos del Fin y ayuda a los

creyentes que estarán vivos en este momento a estar listos y no ser engañados. Es muy importante que se reconozca que este capítulo se puede desglosar en secciones basadas en indicadores gramaticales. Por ejemplo, desde el versículo 4 hasta el 15, Yeshúa está hablando a Sus discípulos acerca de lo que les sucederá a los discípulos en los Tiempos del Fin. Es muy significativo que la palabra τελος "fin" aparezca tres veces en esta primera sección. La comprensión adecuada de este capítulo exige que uno entienda a qué "fin" Yeshúa se refiere. Yeshúa declaró,

και κηρυχθησεται τουτο το ευαγγελιον της βασιλειας εν ολη τη οικουμενη εις μαρτυριον πασιν τοις εθνεσιν και τοτε ηξει το τελος

"Y se proclamará este el Evangelio del Reino en todo el mundo para un testimonio a todas las naciones y luego llegará el fin." Mateo 24:14

La frase "fin" tiene el artículo definido, es decir, το τελος "el final" que exige al lector entender que Yeshúa estaba hablando con un fin específico. El fin al que se refería era el Fin de la Era de la Iglesia. Esta Era de la Iglesia llegará a su fin con el Arrebatamiento. Una vez más, la pregunta que debe abordarse es ¿cuándo tiene lugar este Arrebatamiento? LaRondelle afirma que no hay diferencia de tiempo entre el Arrebatamiento y la Segunda Venida, por lo que coloca el Arrebatamiento al final de la era, es decir, antes de que se establezca el Reino de Di-s. En otras palabras, no ve ninguna diferencia entre el Fin de la Era de la Iglesia y el Fin de la Era. ¿Esta correcto LaRondelle? Ciertamente volveré a esta pregunta, pero primero ayudaré al lector a continuar con nuestro examen del capítulo 24 de Mateo. En el siguiente versículo, Yeshúa se refiere a un acontecimiento muy importante, la **Abominación de la Desolación**. Hay que recordar que LaRondelle dijo que este acontecimiento fue la Crucifixión de Cristo. Yeshúa declaró,

οταν ουν ιδητε το βδελυγμα της ερημωσης το ρηθεν δια δανιηλ του προφητου εστος εν τοπω αγιω ο αναγνωσκων νοειτω

"Allí, cuando ustedes deban ver la Abominación de la Desolación, de la que se habla por medio de Daniel el profeta, de pie en el Lugar Santo, hágale saber al lector." Mateo 24:15

Es más significativo que inmediatamente después de que Yeshúa mencionara la Abominación de la Desolación en el versículo 15, un cambio gramatical en este pasaje. Cuando uno no interpreta figurativamente las Escrituras sólo usando textos bíblicos para justificar las creencias, sino que exige que las creencias teológicas estén firmemente arraigadas en la revelación del texto mismo, entonces tal estudiante bíblico examinará de cerca el texto y prestará atención a todos los indicadores contenidos en el texto. La gramática tiene un lugar alto en ayudar a uno a interpretar correctamente la palabra de Di-s.

Hay un cambio gramatical que comienza en los versículos 16 a 31. Este cambio es de la segunda persona a la tercera persona. Esto significa que en los versículos 2-15, Yeshúa usó el pronombre "tú" cuando se refirió a Sus discípulos. Sin embargo, inmediatamente después de la Abominación de la Desolación cambia a la tercera persona y se dirige "a los que están en Yehudah (Judá u Judea)". Hay indicios claros basados

en el término Judá (Judea), Shabbat (Sábado), y tiempo de invierno, que Yeshúa está hablando del pueblo judío que reside en Israel (Judea) en los Tiempos del Fin. Sin embargo, LaRondelle considera que todo este capítulo se refiere a la Iglesia y no tiene implicaciones algunas para la nación moderna de Israel o el pueblo judío. (páginas 194-200) En apoyo de esta posición, afirma que los que aplican Mateo 24:16-31 al pueblo judío y especialmente a la Tierra de Israel ignoran el mismo discurso del Evangelio de Lucas. LaRondelle afirma que el relato de Lucas es innegable acerca de Tito y 70 d.C. No fuertemente no estoy de acuerdo. El lenguaje que LaRondelle y otros afirman describen los eventos de 70 d.C. no son en absoluto convincentes. De hecho, una lectura literal del texto apunta a los Tiempos del Fin. Por ejemplo, examinemos Lucas 21:21

τοτε οι εν τη ιουδαια φυγεταιωσαν εις τα ορη και οι εν μεσω αυτης εκχωρειτωσαν και οι εν ταις χωραις μη εισερχεσθωσαν εις αυτην

"Entonces los de Yehudah (Judea), permitidle que huyan a las montañas y el que está en medio de ella, que se retiren y el de los países no les permitan entrar en ella."

Cuando uno estudia adecuadamente este versículo, se entera de que el tema son esas personas en Judá (Judea) **"los unos en Judá"**. La palabra "Judá" es un sustantivo singular femenino dativo. Más tarde en el versículo, uno lee, "los *que están en medio de ella* (αυτης) " y finalmente, "no entrar *en ella*" (αυτην). Es vital que uno entienda que el pronombre posesivo **"ella"** está en el singular femenino y se relaciona con el término Judá (Judea) como Judá es también un sustantivo femenino. La mayoría de las traducciones al inglés (o español) con frecuencia rinden el femenino o masculino cuando se aplica a un objeto o ubicación en el neutro o sustituyen otra palabra que se relaciona con el sustantivo. Por ejemplo, veamos lo que la **New American Standard Bible (La Biblia de Las Américas es su versión en español)** tiene para este versículo,

*"Entonces los que están en Judea deben huir a las montañas, y los que están en medio de la **ciudad** deben irse, y los que están en el campo no deben entrar en la **ciudad**;"*

Otra traducción que está de acuerdo con mi representación es la **Biblia Literal Berean: (Nota del traductor: La Reina-Valera esta de acuerdo con la Berean y con Baruch).**

*"Entonces los de Judea, que huyan a las montañas; y los que están en medio de **ella**, que salgan; y los de los países, que no entren en **ella**."*

La NASB (LBLA en español) fue extremadamente descuidada y no entendió que era incorrecto sustituir el frase **"la ciudad"** al referirse a Judá, ya que Judá es una región u otro término que se relaciona con la **Nación de Israel**. ¿Por qué es esto tan importante? Porque en el año 70 d.C., no se necesitaba que se les advirtiera a los judíos que no entraran en Judá. Se sabía desde hacía bastante tiempo que había un gran peligro en Judea. Sin embargo, en los Tiempos del Fin, el pueblo judío será perseguido no sólo en Israel, sino en todo el mundo y muchos intentarán llegar a Israel. Por

lo tanto, Yeshúa les está advirtiéndoles que durante los Tiempos del Fin será muy peligroso y los individuos judíos deben huir de Jerusalén y el resto de Judea (Israel) a los montes. Esto se debe específicamente a que, en los Tiempos del Fin, Di-s preparará un lugar en el desierto (montañas) para ellos. Esto corresponde a lo que Apocalipsis capítulo 12 también revela; a saber, que Israel (la mujer) huyó al desierto donde Di-s había preparado un lugar para ella para 1,260 días (véase Apocalipsis 12:6).

Tenga en cuenta otra parte más informativa del pasaje. En Lucas 21:24 Yeshúa dice,

και πεσουνται στοματι μαχαιρας και αιχμαλωτισθησονται εις παντα τα εθνη και ιερουσαλημ
εσται πατουμενη υπο εθνων αχρι πληρωθωσιν καιροι εθνων

"Y caerán por boca (borde) de una espada y serán llevados cautivos a todas las naciones y Jerusalén será pisada por las naciones hasta que se cumplan los tiempos de las naciones."

Muchos teólogos leen esto y afirman que este versículo describe el año 70 d.C. y no los Tiempos del Fin. ¿Están ellos de hecho correctos? En primer lugar, habrá similitudes entre la persecución del Imperio Romano del pueblo judío en el año 70 d.C. y lo que ocurrirá en los Tiempos del Fin a manos del anticristo y sus ejércitos. Hay algunas cosas mencionadas en este versículo que confirman claramente que Yeshúa está hablando de los Tiempos del Fin y no del 70 d.C. Por favor, observen la frase, *"y Jerusalén será pisada por las naciones hasta que se cumplan los tiempos de las naciones."* ¿Ha sido Jerusalén desde el 70 d.C. *pisada por las naciones hasta que se cumplan los tiempos de las naciones?* ¡La respuesta es no! La palabra griega *πατέω* utilizada en el versículo 24 implica el tipo de acciones que le sucedieron a Jerusalén durante su destrucción en el año 70 d.C. y se repetirán en los Tiempos del Fin. No describe con precisión la Jerusalén de hoy. En otras palabras, *"para ser pisado sobre"* expresa gran sufrimiento y destrucción que no se puede decir que ha tenido lugar en Jerusalén desde el año 70 d.C. Además de esto, está escrito, *"... hasta que se cumplan los tiempos de las naciones."* Esta es una clara referencia a los Tiempos del Fin. En Apocalipsis 11:2, se lee una profecía concerniente a los últimos 42 meses antes de la Segunda Venida de Yeshúa. Esta profecía dice, *... και την πολιν την αγιαν πατησουσιν μηνας τεσσαρακοντα δυο* (*"... y la Ciudad Santa será pisada durante 42 meses."*). La misma palabra se utiliza tanto en Lucas 21:24 como en Apocalipsis 11:2 para ser pisado hacia arriba (*πατέω*).

Algunos han señalado que el pueblo judío siendo *"llevado cautivo a todas las naciones"* encaja perfectamente en el año 70 d.C. y no en los Tiempos del Fin; sin embargo, este no es el caso. En la profecía de Zacarías, durante la batalla final por Jerusalén, se le dice al lector que la mitad de la ciudad de Jerusalén entrará en cautiverio (véase Zacarías 14:2). ¿Quién está llevando a esos judíos al cautiverio? La respuesta se encuentra en el mismo verso donde se dice, *אֶל-כָּל-וְיָסַפְתִּי אֶת* "Voy a llevar a todas las naciones a Jerusalén para la guerra...". Así que son todas las naciones del mundo las que, de hecho, están llevando al pueblo judío en los Tiempos del Fin al cautiverio. Este capítulo se refiere innegablemente a los Tiempos del Fin y en el versículo 5, Di-s instruye una vez más al pueblo judío para que huya a las montañas.

Hay algo muy falso en LaRondelle en su manejo de este pasaje de Lucas capítulo 21. Insiste firmemente en que Lucas Capítulo 21 debe relacionarse con la destrucción de Jerusalén por Tito en el año 70 d.C. Limita sus comentarios sólo tratando con Lucas 21:20-24. ¿Por qué termina esta sección con el versículo 24 y no continúa en los versículos restantes de esta sección? La respuesta es que Yeshúa continúa y habla de señales cósmicas en los cielos y la tierra que se tendrán lugar (versículo 25) y que hará que el corazón de los hombres fracase al ver tales acontecimientos y ser testigo de los mismos poderes del cielo siendo sacudidos (versículo 26). Esta sección concluye con los versículos 27 y 28 que describen la venida del Hijo del Hombre, i. e. Yeshúa. El pasaje completo es en realidad Lucas 21:20-28. LaRondelle deja numerosos versículos de esta sección al hacer sus afirmaciones por una razón. Los versículos que ignoró no apoyan sus puntos de vista errantes. Fue intencionalmente falso por parte de LaRondelle para afirmar,

"... Lucas no escribió nada sobre la abominación y tribulación 'final' que el anticristo tiene reservado para los judíos 'finalmente reunidos'". (página 199)

¿Los judíos que son asesinados por la espada, Jerusalén siendo pisada, (Lucas 21:24) y la Ciudad Santa rodeada de ejércitos y que se les dice que huyan de Judá a las montañas (Lucas 21:20-21) no tienen nada que ver con el pueblo judío que son reunidos a Israel y la persecución del anticristo? Las enseñanzas de LaRondelle no se basan en las Escrituras, pero sólo cita la Biblia para llevar a otros a aceptar su intolerancia teológica contra Israel y el pueblo judío.

Al volver al tema del Arrebatamiento, hay algunos puntos que deben ser explorados. La primera es si el Arrebatamiento tiene lugar como un evento diferente de la Segunda Venida del Mesías. LaRondelle afirma que ocurren juntos y no deben separarse en dos eventos distintos. He mencionado que en El capítulo 24 de Mateo hay indicadores gramaticales significativos presentes. Cuando Yeshúa está hablando acerca de y con Sus discípulos, utiliza a la segunda persona, es decir, "ustedes" y cuando habla del pueblo judío utiliza la tercera persona "ellos o los de Judea". Al examinar Mateo capítulo 24, en los versículos 2-15 Yeshúa está hablando directamente a Sus discípulos acerca de lo que Sus discípulos que vivan en los Tiempos del Fin verán y experimentarán. Sin embargo, en los versículos 16-31, Yeshúa informa a esos discípulos lo que sucederá específicamente en Israel y al pueblo judío en los Tiempos del Fin.

Cuando uno viene a Mateo 24:32, regresa a los discípulos, ya que la segunda persona es utilizada otra vez por El. Instruye a los creyentes a prestar atención y a ver la Higuera, es decir, Israel, como un indicador profético para discernir los Tiempos del Fin (versículo 32). Yeshúa también afirma que concierne a Su venida, nadie más que Di-s el Padre conoce el día y la hora (versículos 36-37). LaRondelle también habla de la venida del Mesías y proporciona algunas palabras griegas utilizadas en el Nuevo Testamento para apoyar su punto de que sólo hay una venida del Mesías y el Arrebatamiento y la Segunda Venida son el mismo acontecimiento. Habló de la palabra griega *parousia παρουσία*. Es importante que recordemos que él declaró,

"El vocabulario del Nuevo Testamento no permite la idea de dos venidas, o dos fases de la venida de Cristo..." Sólo corrobora una sola aparición de Cristo en gloria, para rescatar a la Iglesia del anticristo al final de la tribulación." (página 189)

LaRondelle sigue un error más común, que es definir el Arrebatamiento a la luz de la semana 70 de Daniel, es decir, los últimos siete años antes de establecer el Reino. En ninguna parte de la Escritura se puede justificar tal punto de vista. La Biblia sólo promete que los creyentes no experimentarán la ira de Di-s,

οτι ουκ εθετο ημας ο θεος εις οργην αλλ εις περιποιησιν σωτηριας δια του κυριου ημων ιησου χριστου

"Porque Di-s no nos nombró para la ira, sino para obtener la salvación a través de nuestro Señor Mesías Yeshúa." 1 Tesalonicenses 5:9

LaRondelle también citó este versículo, pero hay una diferencia fundamental entre nosotros. Esta cuestión es si Di-s protege a los creyentes de Su ira, pero todavía estamos en la tierra; ¿o si es en realidad el Arrebatamiento que utiliza para realmente sacar a los creyentes de la tierra mientras cae la ira de Di-s? LaRondelle cree en lo primero (los creyentes se mantienen alejados de la ira de Di-s mientras están en la tierra) y yo creo lo segundo (es por medio del Arrebatamiento, que Di-s elimina a los creyentes de la tierra y los lleva al cielo, mientras su ira está cayendo). ¿Se Puede probar bíblicamente que es correcto? La respuesta es una fuerte afirmación. Los versículos principales que proporcionan la respuesta también se encuentran en Mateo capítulo 24.

περι δε της ημερας εκεινης και της ωρας ουδεις οιδεν ουδε οι αγγελοι των ουρανων ει μη ο πατηρ μου μονος
ωσπερ δε αι ημεραι του νωε ουτως εσται και η παρουσια του υιου του ανθρωπου
ωσπερ γαρ ησαν εν ταις ημεραις ταις προ του κατακλυσμου τρωγοντες και πινοντες γαμουντες και εκγαμιζοντες αχρι ης ημερας εισηλθεν νωε εις την κιβωτον
και ουκ εγνωσαν εως ηλθεν ο κατακλυσμος και ηρεν απαντας ουτως εσται και η παρουσια του υιου του ανθρωπου
τοτε δυο εσονται εν τω αγρω ο εις παραλαμβανεται και ο εις αφιεται
δυο αληθουσαι εν τω μυλωνι μια παραλαμβανεται και μια αφιεται
γρηγορειτε ουν οτι ουκ οιδατε ποια ωρα ο κυριος υμων ερχεται

"Pero con respecto a ese día y hora, nadie sabe, ni los ángeles en el cielo, excepto mi Padre solamente. Pero, así como los días de Noé, así también la venida del Hijo del Hombre. Porque, así como estaban en los días, los días antes del diluvio, comían, bebían y se casaban y se daban en matrimonio hasta ese día en que Noé entró en el arca. Y no lo sabían hasta que llegó el diluvio y elevó todo, así será también la venida del Hijo del Hombre. Entonces dos estarán en el campo, el uno será tomado y el otro dejado. Dos moliendo en el molino, una será tomada y otra será dejada. Por lo tanto, mira, porque no sabes a qué hora viene tu Señor." Mateo 24:36-42

En este pasaje, el diluvio se compara con la ira que se avecina de Di-s. El propósito de estos versículos es enseñar al lector acerca de la venida del Hijo del Hombre. ¿Estuvo LaRondelle correcto cuando afirmó que la palabra griega παρουσία "parousia" sólo se utiliza en relación con un evento y no se puede utilizar en relación con el Arrebatamiento y la Segunda Venida como dos eventos separados y diferentes? **No**

hay duda de que el tema aquí es el Arrebatamiento. LaRondelle lo admite cuando escribe sobre Mateo 24:40-41. Afirma,

"Pero si uno conecta la expresión en estos versículos (Mt. 24:40-41) 'uno será tomado', con el Arrebatamiento de la Iglesia que tiene apoyo lingüístico en Juan 14:1-3, donde el verbo raíz paralambanein es el mismo que el utilizado en Mateo 24:40, 41..." (página 195)

Así que, aunque LaRondelle está de acuerdo en que estos versículos son en realidad sobre el Arrebatamiento, y también tiene razón sobre el apoyo lingüístico de la palabra griega παραλαμβάνω para ayudar al lector a llegar a este punto de vista, se equivoca en su asociación de estos versículos con Mateo 24:31,

"... este arrebatamiento todavía se describe en relación con el arrebatamiento de los elegidos en el versículo 31" (página 195)

¿Por qué se equivoca él? El Sr. LaRondelle fallo en reconocer **que el que es llevado en el campo o mientras molía en el molino, de hecho, fueron tomados, es decir, removidos de la ira de Di-s, así como Noé y su familia fueron retirados del diluvio al entrar en el arca.** Mateo utiliza la palabra ηρεν de la raíz αἴρω, que significa "levantar". El uso de esta palabra significa un "levantamiento", un "quitar" o una "eliminación". Además, afirmar que la Iglesia estará en la tierra durante la ira de Di-s va en contra del contexto claro de este pasaje. ¿Por qué es esto? Hay que recordar que estos versículos se dieron para enseñar acerca de la παρουσία (*parousia*), es decir, la venida del Mesías. Yeshúa declaró que Su venida será como *"... como los días de Noé, así también será la venida del Hijo del Hombre. Porque, así como estaban en los días previos al diluvio, estaban comiendo y bebiendo y casándose y siendo dados en matrimonio hasta ese día Noé entró en el arca. Y no lo sabían hasta que llegó el diluvio y elevó todo, así será también la venida del Hijo del Hombre."* Estos versículos informan claramente al lector que antes de la venida del Hijo del hombre, el mundo estará en un estado de normalidad, como está escrito, *"... estaban comiendo y bebiendo y casándose y siendo dados en matrimonio hasta ese día Noé entró en el arca. Y no lo sabían hasta que llegó el diluvio."* ¿Cómo está de acuerdo esa declaración con lo que dicen las Escrituras acerca de la ira de Di-s en los capítulos 8, 9, 16 y 19 de Apocalipsis? En estos capítulos, acontecimientos horribles suceden con una gran destrucción que nunca ha sucedido antes y tales cosas sólo pueden ser entendidas como sobrenaturales y originarias de la Mano de Di-s. Por lo tanto, decir que las personas, es decir, los incrédulos que estarán recibiendo la ira de Di-s estarán en un estado de normalidad cuando el Arrebatamiento suceda, ¡es simplemente imposible! Más bien, será antes del Arrebatamiento, es decir, antes de la ira de Di-s, que los no creyentes estarán *"... comiendo y bebiendo y casándose y dándose en matrimonio hasta ese día Noé entró en el arca. Y no lo sabían hasta que llegó el diluvio..."* En otras palabras, el Arrebatamiento debe ocurrir antes de la ira de Di-s y no en el tiempo de la Segunda Venida, cuando la ira del Cordero será completada.

LaRondelle y yo estamos de acuerdo en que antes de la ira de Di-s, los creyentes sufrirán una intensa persecución por su fe de la mano del anticristo. La diferencia entre nosotros es que LaRondelle cree (yo no) que este sufrimiento continuará du-

rante el tiempo que la ira de Di-s se derrama sobre este mundo. Por supuesto, LaRondelle no cree que los cristianos sufrirán la ira de Di-s, pero estarán protegidos de ella, pero todavía en el mundo, y todavía siendo perseguidos por el anticristo y sus ejércitos durante el tiempo de la ira de Di-s.

El último asunto que debe ser discutido es la diferencia entre el *Día de Cristo* y el *Día del Señor*. Tenga en cuenta que en 2 Tesalonicenses 2:2 hay una variante textual entre el Textus Receptus (TR) Nuevo Testamento Griego y tnestle-Aland (NA) Nuevo Testamento Griego. El TR tiene el *Día de Cristo* mientras que el NA tiene el *Día del Señor*. LaRondelle escribe sobre este tema,

"Algunos crean una distinción artificial entre 'el día de Cristo' (que se aplican al arrebatamiento) y 'el día del Señor' (en su opinión, la tribulación posterior de Di-s). (página 202)

Por favor tome en cuenta que creo firmemente en esta distinción. Y agradezco al Sr. LaRondelle que propuso este tema para discusión. Sigue hablando de ello cuando escribe y hace la pregunta,

"Pero ¿cómo puede el Día del Señor incluir la tribulación del anticristo cuando Pablo declara que el que es Sin Ley traerá su apostasía antes del Día del Señor?" (página 202)

LaRondelle proporciona 2 Tesalonicenses 2:3, utilizando la traducción del RSV,

"Que nadie te engañe de ninguna manera; porque ese día no llegará, a menos que la rebelión [apostasía] llegue primero [protos], y se revele al hombre de la anarquía".

La respuesta, que por alguna razón escapa a LaRondelle, es bastante simple. El anticristo comenzará a funcionar al comienzo de la semana 70 de Daniel. LaRondelle tiene razón cuando dice que es la apostasía la que provocará la actividad del anticristo. Esta apostasía, como ha dicho LaRondelle, es una desviación de la verdad bíblica.

"El simple hecho es, sin embargo, que el término apostasia en el Nuevo Testamento y en la Septuaginta se utiliza exclusivamente para la deserción religiosa, una desviación de la fe. Nunca se refiere a la salida de la Iglesia de la tierra." (página 203)

El tiempo exacto de cuando comienza la apostasía no se indica en las Escrituras y creo que está teniendo lugar ahora, y en el futuro tal apostasía por "creyentes" proporcionará el impulso para que el anticristo actúe de una manera muy visible en este mundo. ¿Por qué LaRondelle se niega a permitir que durante el derramamiento de la ira de Di-s también el anticristo esté presente en este mundo y funcione? ¿Por qué es difícil aceptar que el anticristo estará vivo y funcionando antes y hasta la Segunda Venida? Una simple lectura de Apocalipsis 19:19-20 revela que la Bestia (el imperio anticristo) con sus ejércitos libraré una guerra contra "El que se sienta sobre el caballo", es decir, Cristo Jesús mismo (véase el versículo 19). Entonces se dice que Yeshúa tomará la bestia y el falso profeta (anticristo) y los arrojará al lago de fuego y

azufre (véase el versículo 20). La razón del error de LaRondelle se encuentra en su cita," *¿...Pablo declara que el Sin Ley traerá su apostasía antes del Día del Señor?*

La apostasía es la salida de la Iglesia de la verdad bíblica y provocará la **Abominación de la Desolación**, que es el acontecimiento clave que revela con certeza la identidad del anticristo. Esto sucede antes del Arrebatamiento (el *Día de Cristo*) y antes del *Día de la Señ-r*. Examinemos el versículo que LaRondelle proporciona para apoyar su punto de vista,

"Que nadie te engañe de ninguna manera; porque ese día no llegará, a menos que la rebelión [apostasía] llegue primero [protos], y se revele al hombre de la anarquía". 2 Tesalonicenses 2:3 RSV (Revised Standard Version)

¿Qué enseña, de hecho, ese versículo? Enseña que los creyentes necesitan conocer la verdad bíblica, especialmente la profecía, para no ser engañados con la mayoría de la "iglesia" en los Tiempos del Fin (que *nadie os engañe de ninguna manera*). A continuación, Pablo afirma que el día, es decir, el *Día de Cristo* (Arrebatamiento), no sucederá a menos que la apostasía ocurra primero (*o ese día no llegará, a menos que la rebelión [apostasía] sea primero [protos]*). Tanto la apostasía como la revelación del anticristo deben ocurrir antes del Arrebatamiento y, por supuesto, también antes del *Día del Señ-r*. Si "ese día" es sólo una referencia al *día del Señ-r*, todo el problema se vuelve silencioso. ¿Por qué le escribieron los tesalonicenses a Pablo en primer lugar? Si la enseñanza de Pablo era que la Iglesia (creyentes aún vivos en los Tiempos del Fin) estaría en la tierra hasta la Segunda Venida y sólo sería levantada por un momento para encontrarse con Yeshúa en el cielo y recibir sus nuevos cuerpos antes de regresar inmediatamente a la tierra, entonces no tenían ninguna razón para preocuparse de que se perdieran el "ese día". Según esta interpretación, no se pierden el *Día del Señ-r*. Pablo simplemente podría haber dicho: "Hasta que vean a Yeshúa en el cielo estarán en la tierra". ¿Por qué mencionar la apostasía o el anticristo? Si fuera verdad que la Iglesia estará en la tierra en el momento de la Segunda Venida, Pablo debería haber respondido de manera muy diferente.

Es importante que los creyentes entiendan la verdadera intención de Pablo. Sabía que *El Día de la Señ-r* se relaciona con Di-s derramando Su ira sobre el mundo y no sobre los creyentes. El Día de la Señ-r no puede comenzar hasta después de la **Abominación de la Desolación**, el sellamiento de las Tribus de Israel (Apocalipsis capítulo 7) y, de hecho, el Arrebatamiento de la Iglesia. Por lo tanto, sobre la base de los mejores manuscritos, el propósito de este capítulo y una respuesta relevante de Pablo, "ese día" debe ser entendido como el *Día de Cristo*.

¿Por qué LaRondelle batalla con este problema? Lucha y se equivoca porque para él, como hemos discutido anteriormente, la Segunda Venida es para la Iglesia y no tiene nada que ver con la salvación de Israel. Si la Iglesia ha sido removida previamente, es decir, el Arrebatamiento, ¿a quién está liberando Cristo? ¡Ciertamente para él no puede ser el pueblo judío! No, para LaRondelle, Yeshúa está regresando no para salvar a Israel, sino para juzgarlos, "*Entonces ellos* (el pueblo judío) *se encontrarán con él* (Cristo) *como su juez.*" (página 164) Una vez más, LaRondelle nunca deja de torcer la Escritura para encontrar una manera de proclamar el juicio sobre Israel.

Quiero terminar este artículo con un cumplido al Sr. LaRondelle. Fue muy preciso cuando escribió las siguientes palabras:

"Por lo tanto, concluimos que la Iglesia bajo Cristo irá a través de una tribulación feroz, pero saldrá victoriosa y soportará la tribulación final y grande del anticristo. Pablo escribe que la Iglesia está destinada a las pruebas. Pero agregó que 'Di-s no nos nombró para sufrir ira, sino para recibir la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo'. En consecuencia, debemos distinguir entre la tribulación de la persecución por el anticristo y la ira retributiva de Di-s apartado para el mundo impenitente." (página 191)

En conclusión, aquellos que abrazan la teología de reemplazo o tienen puntos de vista similares que les hacen enseñar que gran parte de la palabra profética concerniente a Israel y al pueblo judío ya se ha cumplido o se ha anulado, no están tratando con las Escrituras correctamente. Es su negativa a aceptar la literalidad de la palabra de Di-s y su tendencia a espiritualizar los textos e interpretarlos figurativa y simbólicamente lo que hace que ellos no reciban la verdad de Di-s. En resumen, no están equivocados, ya que, al examinar de cerca su metodología y su uso de la Escritura, me parece que voluntaria e intencionalmente, tuercen y distorsionan los versículos de la Santa Palabra de Di-s, con el fin de confundir a los demás y solicitar apoyo en sus posiciones teológicas antijudías y antisraelís. No se trata simplemente de individuos que ven los textos bíblicos de manera diferente, sino que explotan la Escritura y, por lo tanto, empañan el maravilloso Nombre de Yeshúa (Jesús) en un intento de validar su antisemitismo. No hay otra explicación para las personas que constantemente se equivocan y siempre ignoran los lugares de las Escrituras que afirman el amor de Di-s por Israel y Sus promesas proféticas de redimir un remanente del pueblo judío en los Tiempos del Fin. Espero que este artículo anime a otros creyentes a nombrar a los tales y a no tolerar a esos maestros, pastores, etc. dentro del Cuerpo de Cristo.